



UCSC

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
Facultad de Comunicación, Historia y Ciencias Sociales
Licenciatura en Historia

**Las vivencias del soldado chileno durante
la Campaña de la Sierra: Cotidianidad y la
Experiencia Emocional desde 1881-1884.**

Nombre: Mario Alfonso Vega Vera

Profesor Guía: Dr. Mauricio Rubilar L.

Asignatura: Seminario II

Fecha: 07/03/2021

Agradecimientos:

El principal y mayor motivo para escribir estas líneas, entregarles mi mayor gratitud a las personas que me han acompañado en la travesía de mi desarrollo académico, durante este periodo de 5 años. En primer lugar quiero agradecer a mi madre Cecilia, mi hermana Maria Ignacia y a mi tío Daniel, quien ha cumplido el rol de padre desde muy temprana edad, ya que ellos siempre me han apoyado en mi decisión de estudiar historia, ya sea en los ámbitos motivacionales, emocionales o económicamente, para así llegar a ser un Licenciado en Historia. Siguiendo con este mismo punto he de agradecer encarecidamente a mis abuelos Daniel y Eglantina, quienes ya no se encuentran entre nosotros pero siempre fueron un gran pilar en mi diario vivir, siempre apoyándome en mis sueños y aspiraciones. Sin mis familiares antes no sería quien soy ahora. De igual manera quiero hacer un agradecimiento a mis mejores amigos Julio y Roci, quienes me han acompañado desde antes de iniciada la carrera de Licenciado en Historia, apoyándome y escuchándome cuando lo necesitaba, en mi camino universitario.

Mis más sinceros agradecimientos y gratitud también van dirigidos, para los académicos del Departamento de Historia de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, agradeciendo a todos los docentes con quien he tenido la suerte de tener clases y poder aprender de ellos, pero por sobre todo quiero realizar un mayor énfasis y agradecimiento en mi Profesor Guía el Docente Mauricio Rubilar, su calidad como investigador, docente y sobre como ser humano son del todo loables. Sin haber tenido la suerte de poder estar bajo su tutela, manejo y apoyo en las fuentes bibliográficas y disciplina no habría podido realizar una investigación sobre la Guerra del Pacifico.

Para todos ellos van mis más sinceras muestras de gratitud, admiración y cariño.

Indice:

Introduccion.....	6
1.1. Marco Teórico.....	12
a) Historiografía de las emociones, Siglo XIX-XX.....	12
b) Cotidianidad: Perspectivas e historiografía.....	17
1.2. Historiografía de la Guerra del Pacifico en torno a la emocionalidad.....	21
1.3 Historiografía y la evolución de la cotidianidad en la Campaña de la Sierra.....	24
Capítulo 2: Antecedentes a la Campaña de la Sierra, bajo la ocupación de la ciudad de Lima.....	31
2.1 Escenario político anterior a la Campaña de la Sierra.....	32
2.2 Las prevenciones ante la entrada de Lima.....	36
2.3 Entrada de los soldados chilenos a Lima.....	38
2.4 Crisis económica peruana.....	40
2.5 Crisis política peruana.....	43
2.6 El escenario político peruano tras la ocupación chilena y el papel de Nicolás Piérola.....	47
2.7 El rol político y militar del general Andrés de Cáceres como representante de la resistencia en la Breña.....	49
Capítulo 3: Experiencias, emociones y cotidianidad de los protagonistas durante la Campaña de la Sierra.....	52
3.1 Presentación de los protagonistas.....	53
3.2 Organización del gobierno chileno frente al conflicto en la Sierra.....	54
3.3 Cáceres en la Sierra peruana.....	57

a) El papel de Antonia Morena de Cáceres dentro de la Sierra.....	57
3.4 El rol del campesinado.....	59
3.5 Experiencias emocionales: Cambios emocionales del soldado chileno en el contexto bélico de la Sierra.....	62
a) Visión del soldado hacia su enemigo en la Sierra.....	62
b) Combates que marcarían la mentalidad del soldado chileno.....	65
3.6 Vida y noción desde la cotidianidad para los soldados chilenos.....	71
A) Momentos de compañerismo y relajó del soldado.....	71
3.7.Geografía, cotidianidad y dificultades climáticas en la Sierra Peruana.....	73
3.8. Enfermedades y padecimientos en la Sierra.....	76
3.9 Etapa final de la Guerra del Pacifico.....	78
Conclusiones finales.....	80
Bibliografía.....	84

Introducción

En la presente investigación entregaremos una pequeña introducción del cómo se dieron los acontecimientos que desencadenaron la Guerra del Pacífico o Guerra del Salitre (término utilizado para denominarla mayormente en los estados vecinos), fue un conflicto bélico que se dio entre los años 1879 a 1884.

Cabe destacar que el conflicto de la Guerra del Pacífico poseerá ciertos hechos que lo caracterizarían, como sería una casi nula capacidad política y diplomática entre los estados involucrados, debido a que no se tenía claramente definidas las delimitaciones geográficas entre los estados, a ese hecho hay que resaltar que existían intereses económicos, lo que agravaría la tensión entre ellos, buscando hacerse de los minerales descubiertos entre los paralelos 23° latitud sur y 25° latitud sur, viéndose acrecentado al poseer salitre que en la época era muy codiciado, ya que a partir de este es posible producir elementos químicos, fertilizantes y pólvora. Lo que provocaría un incumplimiento del tratado de límites en el año 1874 por parte del estado de Bolivia, además de ello mantendría un tratado secreto con el estado de Perú firmado en 1873, para así asegurarse el apoyo mutuo, en el caso que se diera un conflicto bélico con una tercera potencia externa a ellos. Dando paso al conflicto armado debido a que Chile pasaría a ocupar militarmente la zona de Antofagasta.

Lo que despertaría el interés por parte del estado chileno para obtener el control de tal zona y explotar aquel yacimiento. La situación entre los estados de Chile y Bolivia se vería aún más tensa que en años anteriores, pero el hecho de que el estado de Bolivia decidiera rematar salitreras que se encontraban bajo administración, chilena, al igual que en términos monetarios y en mano de obra sería el detonante del conflicto. Lo que daría paso a que el Estado chileno decidiera realizar una intervención al suceso mediante las fuerzas armadas, ya que no pudieron ser solucionados de manera diplomática, obligando a solucionar tales acontecimientos a través del esfuerzo y la sangre tanto de hombres provenientes de Chile, Bolivia y Perú.

Basaremos la investigación en realizar un análisis de la Campaña de la Sierra, en torno a la mentalidad del soldado de una guerra que se suponía había terminado una vez conquistada la ciudad de Lima, encontrándose en un nuevo territorio como lo es la Sierra Peruana.

Teniendo como fin analizar las vivencias del soldado Chileno en la Campaña de la Sierra, abarcando desde 1881 a 1884, enfocándonos en la cotidianidad y las experiencias emocionales del soldado, con una investigación del tipo descriptivo, explicativo, enfocándome en las crónicas, memorias y cartas de los soldados que tuvieron una participación directa en la Campaña de la Sierra, para lograr tener un mayor acercamiento a los tópicos antes mencionados de los soldados al verse envueltos en esta campaña. Sumado a ello la cotidianidad y las experiencias emocionales son temas que en las últimas décadas se han sido trabajando a mayor profundidad y en las crónicas de los soldados es posible encontrar gran información relacionada con estos tópicos.

El impacto de la Guerra del Pacífico y más concretamente la Campaña de la Sierra para los soldados resultaría en grandes consecuencias para su vida, al verse envueltos en una campaña que nadie deseaba, ya no existía un deseo por seguir la lucha, si bien la moral se encontraba enaltecida por las victorias que habían tenido hasta el momento, para este punto se creía que la guerra había terminado una vez conquistado el territorio de Lima y los soldados se encontraban deseosos de volver a sus hogares, hecho que se vería truncado por la Campaña de la Sierra que se creía en un principio no llegaría a durar más allá de unos meses, siendo totalmente lo contrario teniendo una duración de 3 años.

A partir de ello podemos problematizar la investigación dando pie a las vivencias de los soldados, el cómo su cotidianidad y estadía en la Sierra darían paso a grandes cambios en los soldados, al igual que en su emocionalidad, el miedo, la angustia y la desesperación se harían presentes en los soldados, dentro de las cartas, memorias y crónicas que estudiaremos durante la investigación, permitiéndonos el tener un acercamiento al cómo se vivieron aquellos momentos.

El tema de investigación es factible debido a que poseo diversas fuentes primarias de las cuales es posible obtener los relatos de aquellos soldados que participaron durante el conflicto bélico, tomando en cuenta que es posible complementar la historia que se tiene de la Campaña de la Sierra, utilizando en su mayoría textos que hablen sobre la Guerra del Pacífico en general y poder obtener información de La Campaña de la Sierra, al ser la última campaña en realizarse poseyendo la creencia de que la guerra había terminado, gran parte de los soldados habían regresado hacia sus hogares, por lo cual pensamos en realizar

una investigación de las vivencias del soldado, enfocándome en la cotidianidad y las experiencias emocionales que poseyeron aquellos actores que se encontraban en territorio peruano, pudiendo ampliar la mirada que se tiene en base a escritos chilenos, para así lograr aportar una visión más amplia sobre el tema.

Preguntas de Investigación:

¿Cuáles son los postulados de las corrientes historiográficas de la historia de la cotidianidad y emocionalidad?

¿Qué caracterizo a la Campaña de la Sierra durante la Guerra del Pacifico?

¿Qué características presenta la cotidianidad del soldado en la durante Campaña de la Sierra?

¿Qué experiencia emocional tuvo el soldado durante la Campaña de la Sierra?

Objetivos:

Objetivo General:

Analizar la cotidianidad y las experiencias emocionales de los soldados chilenos en la Campaña de la Sierra

Objetivos Específicos:

Caracterizar las diversas visiones de la historiografía de la cotidianidad y la emocionalidad.

Identificar las características de la Campaña de la Sierra durante la Guerra del Pacifico.

Detallar la cotidianidad del soldado durante la Campaña de la Sierra.

Describir la experiencia emocional del soldado.

Hipótesis

La hipótesis de nuestra investigación se basara en la Campaña de la Sierra y como esta impactaría profundamente en las experiencias emocionales y la cotidianidad de los soldados, rompiendo con la cotidianidad y la emocionalidad del soldado, encontrándose en

un nuevo territorio al que tener que adecuarse, siendo totalmente distinto a los territorios de campañas anteriores, bajo este nuevo escenario militar, significando grandes cambios y desafíos para los soldados chilenos, tanto a nivel emocional como en su cotidianidad, entregándonos una visión fresca de la última etapa de la Guerra del Pacífico. Aportando así a la historiografía de la Campaña de la Sierra desde la visión de la cotidianidad y las experiencias emocionales.

Enfoque Metodológico

La presente investigación poseerá un enfoque del tipo descriptivo, explicativo, a través de las crónicas de los soldados, podemos describir las vivencias y la cotidianidad de los soldados para así posteriormente el poder un acercamiento a las emociones que pudieron sentir mediante sus vivencias y batallas.

Basándonos en el texto de Manuel E. Cortés Cortés y Miriam Iglesias León¹, nos plantearan que los estudios descriptivos, buscan el poder especificar las características que poseen las personas, grupos u otro fenómeno de la historia y que pueden llegar a ser sometidas a un análisis, mediante la recolección de datos.

En términos explicativos nos entregara la noción de que estos van más allá de la utilización de conceptos, sino que buscan el poder dar respuesta a los eventos de lo que se está investigando.

En la investigación nos basaremos en un enfoque cualitativo: Del tipo Diseño Narrativo, basándome en los textos de Julio Arostegui² y Roberto Hernández Sampieri³, cuya especificación da un enfoque cualitativo, que no se basa en la reunión de datos numéricos, si no en la recolección de datos mediante la clasificación de hechos, a través de un marco teórico, objetivos, preguntas de investigación y la formación de una hipótesis.

¹ CORTÉZ, Manuel. E IGLESIAS Miriam. (2004). *Generalidades sobre Metodología de la Investigación*. México: Universidad Autónoma del Carmen Colección Material Didáctico N° 10. pp 8-45

² AROSTEGUI, Julio. (1995). *La Investigación Histórica: Teoría y Método*. Madrid: Editorial Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura. pp 6-20

³HERNÁNDEZ, Roberto. (2014). *Metodología de la Investigación Sexta Edición*. México: INTERAMERICANA EDITORES, S.A.

Hecho que se adecuaría a la investigación basándonos en la recolección de crónicas, memorias, cartas de soldados y fuentes bibliográficas secundarias para así lograr un posterior análisis del hecho y poder aportar a la historiografía.

La investigación se basara en la recolección de datos mediante libros y artículos obtenidos en páginas de internet y la biblioteca de la universidad UCSC.

Las fuentes primarias que utilizaremos, nos permitirán realizar un análisis sobre la cotidianidad y las experiencias emocionales que se les presentarían a los soldados al encontrarse en el territorio de la Sierra. Analizaremos la vida de los actores que participarían directamente en el territorio de la Sierra Peruana tomando en cuenta las crónicas de “Marcos Ibarra Díaz”⁴, las cartas de Abraham Quiroz⁵ y las memorias de Arturo Benavides Santos⁶

Para lograr realizar un mejor contexto histórico del territorio peruano se tomara las memorias de Antonia Moreno de Cáceres⁷, durante la Campaña de la Breña

Permitiéndonos una mayor comprensión del territorio de la Sierra que analizaremos posteriormente en la investigación.

La siguiente investigación se desarrollara en base a 3 capítulos, que enfocaremos en analizar las temáticas a abordar dentro del estudio.

Para el primer capítulo realizaremos un análisis historiográfico de las principales corrientes historiográficas que me permitan obtener un acercamiento al campo de las emociones y la cotidianidad, utilizando principalmente corrientes de un índole internacional y en la segunda parte de la misma utilizare historiografía chilena y peruana que me ayuden a complementar y dar una noción del cómo podemos relacionar la emocionalidad y la cotidianidad con la Campaña de la Sierra de los soldados chilenos.

⁴ IBARRA, Marcos. (1985). *Campaña de la Sierra La Concepcion – Una Aventura*. LA SERENA: Universidad la Serena Facultad de Humanidades .pp 4-15.

⁵ Abraham Quiroz e Hipólito Gutiérrez. (1976). *Dos Soldados en la Guerra del Pacifico*. Santiago de Chile: Editorial Francisco De Aguirre, S.A.

⁶ Benavides, Arturo. (1929). *Seis años de Vacaciones recuerdos de la guerra del pacifico 1879-84*. Santiago: Editorial Universo.

⁷ MORENO, Antonia. (1974). *La Campaña de la Breña*. Lima: Fondo Editorial UAP. pp 55-325.

Para el segundo capítulo buscaremos dar entregar información sobre el escenario político anterior a la Campaña de la Sierra, principalmente con la llegada de los soldados chilenos una vez conquistada la ciudad de Lima y lo que este hecho generaría dentro de la población peruana, tanto a nivel económico como político, presentándonos a los personajes de Nicolás Piérola y Andrés de Cáceres (personajes que profundizaremos posteriormente).

En el tercer capítulo buscaremos dar un análisis a las fuentes primarias, extrayendo y analizando fragmentos de sus memorias, crónicas y cartas para así poder obtener un mayor acercamiento a como se llevó a cabo la Campaña de la Sierra, para obtener un acercamiento a la cotidianidad y emocionalidad que tuvieron que vivir aquellos soldados de la época, de igual manera abordaremos el mandato de Patricio Lynch, al igual que el de Cáceres que tuvieron gran influencia durante la campaña a estudiar.

1.1. Marco Teórico

a) Historiografía de las emociones, Siglo XIX-XX

En la presente investigación abordaremos la problemática en base a las corrientes historiográficas de las experiencias emocionales y la cotidianidad, estas corrientes historiográficas han sido escogidas debido a la relación con nuestro tema de investigación ya que de la experiencia bélica que presentarían los soldados se verán plasmadas tales corrientes historiográficas. Por lo que en principio utilizare textos de diversa índole realizando una mejor contextualización y dar pie a la historiografía sobre las experiencias emocionales y la cotidianidad.

Dando paso a la historiografía relacionada con las experiencias emocionales, tomando en cuenta diversos textos que tratarían sobre el análisis de las emociones, dando pie a que esta pueda ir evolucionando y adaptándose con el pasar del tiempo al campo historiográfico del historiador, permitiendo preparar un análisis desde una nueva perspectiva que se ha ido tratando durante el último tiempo.

Las emociones se verían desde los inicios de los tiempos del ser humano y a su vez darían paso a una evolución de la misma “los clásicos lo sabían bien y por eso hicieron nacer a la historia entre la tragedia, la comedia y la retórica, artes que conmovían, divertían o persuadían, en las que lo irracional, el pathos, operaba entre el instinto y la ética”⁸, permitiendo una mayor verificación dentro de las emociones a través de la arqueología “las emociones han sido de este modo puestas en valor en el ámbito de la historia de la humanidad”⁹.

“A principios del siglo XX las Ciencias Sociales les concedieron a los sentimientos facultades explicativas que ampliaron la comprensión sobre la forma en que el individuo y la sociedad se relacionan y sobre el hecho de que en las emociones se hacen comprensibles las motivaciones y acciones que subyacen a procesos sociales y culturales particulares”¹⁰.

⁸ WALTON, Stuart. (2005). “Humanidad. Una Historia De Las Emociones”. Revista *Historia y Memoria de la Educación* N°2. p 353.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ BOLAÑOS, Leidy. (2015). “El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX”. Revista *Estudios Sociales* N°55. p 179.

Permitiendo relacionarlas con las motivaciones del individuo que lo llevarían a realizar sus acciones en los futuros acontecimientos históricos y culturales. Dando forma a una posterior problematización de la naturalidad que poseen los comportamientos emocionales.

“Toma distancia de la fisiología y de la psicología —la disciplina más identificada con el estudio de la emoción—, cuyos hallazgos tendieron a supeditar las emociones a un lado de las dicotomías cuerpo-mente, individuo-sociedad, privado-público y naturaleza-razón, instauradas por la tradición positivista”¹¹.

Poseerá gran relevancia e incidencia dentro de nuestra vida “Las emociones que experimentan los seres humanos juegan un papel fundamental en la dinámica de todos los fenómenos sociales”¹², podría decirse que la vida se trata de experimentar emociones, bajo el término “siento, luego existo”¹³, con los sociólogos como los principales actores que tratarían de darle una definición a las emociones “Estos sociólogos nos ayudan, primero, a comprender qué son las emociones, la infinidad de estados emocionales existentes, sus diferentes tipos, y la gran complejidad de sus procesos”¹⁴, en segundo lugar “nos muestran la naturaleza social de la emociones humanas, la naturaleza emocional de los fenómenos sociales, y el papel que deben desempeñar las emociones en la disciplina sociológica”¹⁵. Hechos que nos permitirán ver al ser humano como un ser que está en una constante de emociones que pueden cambiar de un momento a otro y este a su vez pueden encontrarse en una lucha interna por llegar a controlarlas y sentirse a gusto con ellas, ya que de lo contrario acabara lastimándose a el mismo y a quienes se encuentran a su alrededor.

Por lo cual las personas tienden a caer en una equivocación al tener la creencia de que las emociones son simples y de fácil control, hecho que sería totalmente equivocado, pudiendo encontrar distintas clases de estados afectivos “Las emociones primarias se consideran respuestas universales, fundamentalmente fisiológicas, evolutivamente relevantes y biológica y neurológicamente innatas”¹⁶ y también se verán las emociones secundarias “las secundarias, que pueden resultar de una combinación de las primarias, están muy

¹¹ *Ibidem.*

¹² BERICAT, Eduardo. (2012). *Emociones*. España. Editorial Arrangement sociopedia.isa. p 1.

¹³ Frase dicha por Descartes, bajo la premisa del hombre occidental, que comenzaría a identificarse con su mente racional, en lugar de con todo su organismo.

¹⁴ BERICAT, Eduardo. (2012). *Op., cit., p 1.*

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ *Ibid.*, p. 2.

condicionadas social y culturalmente”¹⁷. Si bien existirán emociones que nacerán de forma innata dentro del ser humano, de igual forma se verán condicionadas por nuestro entorno y distintos tipos de situaciones.

La historia de las emociones con el pasar del tiempo ha ido evolucionando y madurado dentro de sus investigaciones, “en la actualidad, la historia de las emociones se encuentra en un momento de madurez que le impone discutir la vigencia de algunos de sus enfoques y evaluar la dirección que tomará en el futuro”¹⁸. “La inteligencia emocional, el capitalismo emocional, la gestión de las emociones y el cerebro de las emociones fueron nociones acuñadas al amparo de un proceso extenso y complejo que afectó de manera transversal a las ciencias sociales, humanas y de la vida.”¹⁹, por lo cual es posible inferir que las emociones cada vez van tomando mayor relevancia, lo que significaría un aumentado en el grado de dificultad de sus investigaciones, ya que de ella es posible obtener cada vez más información. Siendo posible relacionar a las emociones con la historia en sí misma, ya que dependiendo del hecho y época que se viva, las emociones se verían afectadas “Al imponer la idea de que existían sistemas emocionales diferentes según los espacios, los antropólogos ayudaron a crear la expectativa de que el movimiento en el tiempo”²⁰. Las experiencias y emociones que se generan se encuentran sujetas a las vivencias y el medio por el cual crece la persona, si bien estas no llegan a definir en su totalidad el cómo se va a desarrollar el individuo durante su vida, si llegarían a tener una gran relación en la misma.

Siguiendo con el punto anterior veremos que existe otra interpretación del cómo se desarrollan las emociones, “una que afirma que son hechos naturales y, por lo tanto, carentes de historia y otra que afirma todo lo contrario, que son constructos sociales sujetos a variaciones históricas”²¹ y en un segundo punto nos planteara que “estarán netamente sujetos a los acontecimientos de la historia que pueden causar cambios dentro de nuestro

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ BJERG, María. (2019). “Una genealogía de la historia de las emociones”. *Revista de Historia Quinto Sol*. Vol 23 N°1. p 3.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ PLAMPER, Jan. (2014). “Historia de las emociones: caminos y retos”. *Cuadernos de Historia Contemporánea* Vol. 36. p 20.

²¹ ZARAGOZA, Juan. (2012). “Historia de las emociones: una corriente historiografica en expansión”. *Revista Historia de la Medicina y de la Ciencia* N°65. p 2.

entorno”²². Planteándonos una respuesta a las perspectivas antes mencionadas, “las experiencias emocionales son una mezcla de ambas situaciones, la esencia de las emociones se encuentra formada desde la naturaleza misma del hombre y a su vez se verá condicionada por los hechos históricos que pueden suceder alrededor de la persona”²³. Hecho que estaría en directa relación con nuestro tema de investigación, debido a que el soldado puede poseer un cierto estado emocional al encontrarse en una cierta cotidianidad junto a sus compañeros, pero esta puede cambiar drásticamente en base a los acontecimientos que puedan suceder a su alrededor que en este caso serían las batallas, cambiando drásticamente el diario vivir, generando una gran cantidad de estrés y temor a la muerte o la pérdida de extremidades que era un acontecimiento relativamente común en la guerra.

Es por tanto que podemos darles una cierta definición a las emociones siendo regidas por los acontecimientos del diario vivir del soldado, las emociones no serían totalmente naturales pero a su vez tampoco completamente construidas por la sociedad, con esto se quiere inferir que desde el momento del nacimiento se poseerán emociones que serían innatas del individuo, tales como la felicidad, la tristeza o el enojo, pero estas podrían verse afectadas por las condiciones de vida o el entorno que nos rodea pudiendo llegar a cambiar nuestros estados de ánimo e incluso presentar enfermedades como la depresión afectando drásticamente nuestro diario vivir. “La historia contemporánea de las emociones promete ofrecer un mejor conocimiento del significado que los seres humanos han dado al mundo social”²⁴, ubicándolas como una de las características de un mismo movimiento que permitirá caracterizar a la historiografía desde la posmodernidad, “Así, la historia de las emociones respondería a la insistencia posmoderna en la importancia de la significación encarnada del mundo para construir la experiencia de los seres humanos”²⁵, desarrollándola durante el transcurso de su vida.

²² *Ibidem.*

²³ *Ibidem.*

²⁴ DÍAZ, José. (2015). “DOSIER Emociones E Historia”. *Revista Ayer* N°98. p 13.

²⁵ *Ibidem.*

Tomaremos en cuenta las experiencias emocionales del soldado podremos denotar algunas de ellas, como la felicidad, el miedo, la ansiedad, tristeza e ira, permitiéndonos verlas de manera intensificada según la situación en que se encuentren.

“Por lo general, suele considerarse que las emociones corresponden a experiencias corporales naturales que luego se expresan a través del lenguaje, y ese lenguaje, a su vez, suele calificarse como irracional y subjetivo. Es decir, primero sentimos en el cuerpo lo que más tarde sale por nuestras bocas en forma de un discurso que en cierto modo se opone a la razón”²⁶.

Las comunidades emocionales serían un concepto que se tiene que tomar en cuenta, pudiendo llegar a definir las como “comunidades sociales –familias, vecindarios, gremios, monasterios, miembros parroquiales”²⁷, en aquellos sitios que buscaban el descubrimiento dentro de los sistemas sentimentales.

“Lo que estas comunidades (y los individuos dentro de ellas) definen y evalúan como valioso o dañino; las valoraciones que hacen acerca de las emociones de los otros; la naturaleza de los lazos afectivos creados entre gente reconocible; y los modos de expresión emocional que esperan, alientan, toleran y deploran”²⁸.

En donde si bien estas pueden ir variando en términos de población eso no significa que se verán mermadas las relaciones emocionales entre los individuos, al haber una menor densidad poblacional, las relaciones se refuerzan.

El mundo en la actualidad se encuentra repleto de experiencias emocionales.

“Nuestro mundo, de repente, se ha poblado de emociones: inteligencia emocional, marketing emocional, emotional management, seguridad emocional... Nuestra labor, como buenos ciudadanos, consiste en conocer nuestras emociones, así como las de las personas y de los animales que nos rodean”²⁹.

A su vez el individuo deberá poseer la fortaleza mental para lograr controlarlas y que estas no pierdan el control llegando a afectar nuestro desempeño en el diario vivir. Hecho que podemos relacionar estrechamente con las vivencias del soldado, debido a que si este se

²⁶BELLI, Simone. (2008). “El estudio psicosocial de las emociones: una revisión y discusión de la investigación actual”. *Revista PSICO. Vol. 39 N°2*. p 140.

²⁷ MEDINA, Larisa. (2015). “Comunidades emocionales: hacia la apertura de la historia de las emociones”. *Revista Historia y Grafía N°45*. p 205.

²⁸ *Ibíd.*, p. 206.

²⁹ ZARAGOZA, Juan y MOSCOSO Javier. (2017). “Presentación: Comunidades emocionales y cambio social”. *Revista de Estudios Sociales N°62*. p 2.

viere sobrepasado por sus emociones al momento de encontrarse junto a sus compañeros pondría en peligro no solo a el mismo sino que también a quienes lo rodean, fallando en sus acciones, trayendo graves consecuencias en el campo de batalla, rara vez existiendo la compasión con el enemigo por ambos bandos, los errores de un solo soldado al igual que su debilidad mental podría terminar afectando toda la misión y mentalmente al resto de sus compañeros.

Permitiéndonos relacionarlas con el miedo como un punto a resaltar dentro de las experiencias emocionales, siendo un sentimiento que se experimenta desde los inicios de la humanidad y así mismo la guerra será un generador constante de miedo, “los vínculos humanos precisan otras ataduras: Aquellas que convierten la coacción en algo interno. El proceso de civilización mete el miedo en el alma de los hombres. Las prohibiciones sociales descansan en un miedo a la vez natural e histórico”³⁰. Este sentimiento no se verá condicionado por la naturaleza del hombre, pero pueden ir variando en base al lugar y las relaciones humanas que presenta, pudiendo especular que los orígenes vendrían de nuestra misma conciencia, “el origen de nuestra conciencia es la angustia social”³¹, generando así una transformación del individuo hacia uno nuevo ser que sea aceptado por el resto de la sociedad, ante el miedo al rechazo.

b) Cotidianidad: Perspectivas e historiografía

Una vez terminada la revisión historiográfica relacionada con las experiencias emocionales daremos comienzo a la utilización de la historiografía relacionada con la cotidianidad teniendo sus orígenes en la Escuela de los Annales, poseyendo un enfoque y siendo un anexo de las ciencias auxiliares de la historia y del como esta se ha ido evolucionando y su posterior utilización dentro de los escritos por los historiadores.

Al principio la historiografía de la cotidianidad no era estudiada ni tomada en cuenta como un tema de gran relevancia, pero con el pasar de las décadas el concepto de cotidianidad tomaría una mayor relevancia, “no es casual que en la historiografía de los años ochenta y noventa hayan venido adquiriendo una progresiva relevancia diversos tipos de

³⁰ BÉJAR, Helena. (1991). “La Sociología de Norbert Elias: “Las Cadenas Del Miedo”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* N° 56, p 77.

³¹ *Ibidem*.

acercamiento a los comportamientos cotidianos (como pueden ser la historia de las representaciones, la de la cultura popular, la microhistoria...)"³².

Demostrando la verdadera importancia que posee la cotidianidad para el estudio de la historia. Hechos que posteriormente darían paso a que los historiadores comenzaran a trabajar el concepto.

*"Hay que destacar cómo la Historia de la vida cotidiana ha alcanzado un nivel de interés - derivado de sus logros tanto en la conceptualización como en la práctica historiográfica- que no le debe hacer mirar con ningún complejo de inferioridad a los sectores tradicionalmente consagrados en la historiografía."*³³.

Permitiéndonos estudiar a fondo y con mayor precisión un hecho histórico, en base al desarrollo de la persona durante su vida cotidiana, ya que sin este el estudio resultaría incompleto, a través de la cotidianidad podremos tener un acercamiento a el por qué se llevarían a cabo tales hechos generando un estudio más completo.

Relacionaremos los hechos cotidianos con la rutina o los actos que tienden a repetirse y no generaran mayores diferencias en el diario vivir del soldado, "las prácticas cotidianas se caracterizan por un aspecto esencial como es el referirse a unos aspectos que el sentido común ordinario considera banales, triviales e intrascendentes"³⁴, si bien estas no resaltarían dentro de la historia como un hecho de suma relevancia, nos permitirá el tener una noción de cómo era la vida y entorno de aquella personas o personas que se estudian. En el caso de la presente investigación los hechos que romperían con la cotidianidad serían las batallas en contra de los montoneros y guerrilleros, hechos que se saldrían del paradigma de la cotidianidad, cambiando en gran medida el diario vivir del soldado, tópicos que tomaremos en cuenta posteriormente en la investigación.

La cotidianidad comenzaría a ser estudiado desde los ámbitos teóricos "el concepto adquirió una connotación menos cotidiana; ahora carga con el peso de unas reflexiones teóricas y, en esta forma, se convirtió en un concepto verdaderamente clave de algunas escuelas sociológicas contemporáneas."³⁵. La cotidianidad no se limitara a un solo hecho

³² GRACIA, Juan. (1995). "Microsociología e historia de lo cotidiano". *Revista Ayer* N°19. p.189.

³³ *Ibid.* p. 190.

³⁴ *Ibidem*

³⁵ NORBERT, Elias. (1998). *Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano*. Bogotá: Grupo editorial Norma. p.333.

específico, sino que existe una gran variedad de hechos que abarcar “el concepto brilla en múltiples colores, tiene variados significados que comprenden toda una gama de tonos de fondo”³⁶. Tomando en cuenta a las escuelas sociológicas de lo cotidiano “centran su atención en aspectos subjetivos de la convivencia humana”³⁷ permitiéndonos tomar en cuenta la gran diversidad de las facetas dentro de una sociedad, prestando especial atención en aquellos aspectos que no son oficiales ni públicas.

Dentro de la historia de la cotidianidad no solo importaran aquellos actores que resaltan por sus grandes actos, si no que aquellos que resultan menos vistosos a los ojos de la historia serán quienes tomarían mayor relevancia.

*“Las menudas vicisitudes de los hombres insignificantes son precisamente eso: insignificantes e inapreciables. Quizá una mirada superficial pueda proporcionar esta imagen, pero el estudio de los símbolos y de los procesos de adopción de las costumbres, como de los contrastes entre valores y prejuicios, permite penetrar en aspectos de la mentalidad difícilmente accesibles por otros cauces”*³⁸.

Permitiéndonos el comprender que sus acciones y aportes a un hecho histórico tendrán el mismo valor de aquellos personajes a quienes recordaran a través de los años.

Relacionándolas con la vida cotidiana permitiendo tomarlo como un concepto en sí mismo, pero en este caso surgirían ciertos conflictos dentro de la misma, “el primero remite a la historia de su significación, sus evoluciones y transformaciones. Las palabras son productos sociales que siempre traducen relaciones sociales, de allí la importancia del trabajo efectuado por la sociología del lenguaje”³⁹, “el segundo dice relación con la transformación de la noción en concepto, es decir, con la construcción de una herramienta científica”⁴⁰. Siguiendo con tales afirmaciones es posible especular que la vida cotidiana posee ciertas características en común, el diario vivir como un hecho a contar, comenzando desde un punto de anclaje que sería el inicio del día. Una vez iniciado el individuo presentara

³⁶ *Ibíd.* p.334.

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ GONZALBO, Pilar. (2006). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. Mexico: *Centro de Estudios Historicos*. p 19.

³⁹ LALIVE, Christian. (2008). “La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico”. *Revista Sociedad Hoy N°14*. p 10.

⁴⁰ *Ibíd.*

diversos rituales (actividades diarias), siendo interrumpidos ocasionalmente por los acontecimientos fuera de esa rutina planeada.

Llegando a determinar que los hechos cotidianos al igual que los antecesores de aquellos grandes acontecimientos, no son hechos de gran notoriedad, pero sin ellos no podríamos tener un acercamiento al pensamiento y el contexto del protagonista junto al acontecimiento.

“La vida cotidiana, la de todos los días, la del ciudadano común y corriente, está dotada del suficiente peso ontológico para ser estudiada como un marco de referencia legítimo para el crecimiento personal y social de cualquier ser humano, ya que por él discurre —de una o de otra manera— la vida de casi todos los hombres”⁴¹.

Permitiendo dejar su huella dentro de la historia, ya sea de forma consciente o inconsciente todos dejaremos nuestra huella en la historia y en la vida de otros, que aunque no sea un hecho extravagante que sea plasmado dentro de libros, si es merecedor de su espacio dentro del estudio de la cotidianidad.

“Por sus virtualidades y riqueza, responde al tipo de vida que merece ser vivida en plenitud, porque constituye el ámbito propio en el que fluye nuestra propia vida, la vida diaria, la familiar, la del trabajo cotidiano, la de las relaciones sociales, amistades y lazos solidarios, en donde descubrimos —generalmente— las oportunidades de crecimiento, planificación, reconocimiento, apertura y ayuda a otros, que todo ser humano en algún sentido desea”⁴².

Para así llegar a ser modelos de referencia de otras personas, el ser humano se ve en constante desarrollo y al encontrarse en una sociedad que debe igualar ese desarrollo y evolución, en repetidas ocasiones damos por sentado ciertas acciones u ocasiones sin tomar en cuenta su verdadera relevancia “uno de los asuntos que más obstaculiza el desarrollo del conocimiento es no percibir los aspectos trascendentes o extraordinarios subyacentes en la multiplicidad de dimensiones, de cada acción social, complejamente relacionadas entre sí”⁴³. Lo que resultaría como consecuencia en que la sociedad consumista en la que nos encontramos inmersos, nos impondrá ciertas normas a seguir “procuramos a toda costa, alcanzar las metas que nos imponen el sistema y la sociedad, sin percatarnos de los

⁴¹ CUELLAR, Hortensia. (2009). “Hacia un nuevo humanismo: Filosofía de la vida cotidiana”. *Revista EN-CLAVES del pensamiento* N°5. p 13.

⁴² *Ibidem*.

⁴³ VILLEGAS, Margarita. y GONZÁLES, Fredy. (2011). “La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual”. *Revista Psicoperspectivas Individuo y Sociedad* Vol. 10 N°2. p 36.

pormenores de nuestra vida cotidiana, en la que: nos reproducimos a nosotros mismos y a nuestro mundo”⁴⁴.

Dando paso a denominar ciertos hechos como rutinarios pasando inadvertidos en nuestro diario vivir, por lo que inconscientemente uno les va quitando importancia, caracterizándolas como hechos típicos del diario vivir y en general impidiendo ver la gran naturaleza e importancia de tales hechos, “en este marco, se minimizan las posibilidades de reconocer como valiosos los acontecimientos cotidianos que tienen lugar en las múltiples prácticas sociales que dan vida a una cultura”⁴⁵.

Tomando nuevamente el concepto de la cotidianidad, como habíamos dicho anteriormente antes de ser trabajado por los historiadores, era trabajado por los antropólogos, captando lectores que no necesariamente serían estudiosos del tema:

“Entre el gran público de lectores no especialistas, de aquellos textos que describen intimidades y que apuntan inter-pretaciones actualizadas de los principios que rigieron la moralidad novohispana. Ciertamente estas investigaciones no son ajenas al estudio de la vida privada, pero tampoco constituyen su parte esencial”⁴⁶.

Esto con el fin de lograr un mayor entendimiento de los pensamientos de quien se está estudiando. Tomando relevancia la identidad de aquellos personajes que se encontrarían en algún conflicto, en su lucha constante por sobrevivir, que posteriormente pasaría a ser una lucha por no ser olvidados, ya que al no poseer un papel destacado estos se verán en una constante de ser olvidados con el pasar de los años.

1.2. Historiografía de la Guerra del Pacífico en torno a la emocionalidad.

En las últimas décadas ha tomado gran relevancia para la historiografía las experiencias emocionales y la cotidianidad, tomando mayor importancia aquellos actores que habían tenido una menor relevancia dentro de los grandes hechos históricos, permitiéndonos darle un mayor enfoque a la Campaña de la Sierra, narrando así la historia de aquellos soldados que no protagonizarían grandes acontecimientos pero que no les restaría importancia a la vivencias y actos que realizaron.

⁴⁴ *Ibidem.*

⁴⁵ *Ibidem.*

⁴⁶ GONZALBO, Pilar. (2018). “En torno a intimidades y rutinas: la nueva historiografía de lo cotidiano”. *Revista Históricas Digital, Serie Historia Moderna y Contemporánea.* p 69.

El texto “Guerra del Pacífico Ocupación del Perú- La Paz” de Gonzalo Bulnes⁴⁷, nos dará a conocer las experiencias emocionales del soldado, bajo creencia de que el territorio de la Sierra sería de una conquista sumamente fácil. Se tenía el pensamiento de que serían recibidos sin conflictos e incluso manteniendo una cierta normalidad de las vidas que mantenían, trabajando las tierras de esa zona en conjunto con los lugareños y aún más quitándole su única fuente de soldados que mantenía el general Cáceres y que sería el último obstáculo para terminar el conflicto bélico, “vencida la alianza Perú-Boliviana en los campos de batalla Chile procuraba ajustar la paz en condiciones que le garantizaran el fruto de sus victorias, i lo pusieron a salvo de la necesidad de empuñar de nuevo las armas en un plazo más o menos breve”⁴⁸.

Continuamos con las experiencias emocionales tomaremos en cuenta el artículo “Cicatrices en el alma. Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la guerra del pacífico (1879-1884)” de Cristián González Puebla⁴⁹, nos presentaran las graves consecuencias emocionales que se le presentaron al soldado, durante la Guerra del Pacífico, siendo sumamente difícil el poseer la suficiente fuerza mental una vez terminado el conflicto de la Guerra del Pacífico y no llegar a poseer ningún tipo de consecuencia psicológica, “La muerte y el recuerdo de los compañeros caídos quedaron presente para siempre en los antiguos combatientes”⁵⁰ es por tanto que para los soldados resultaría ser tan difícil el poder reinsertarse de nuevo a la sociedad y aún más si es que se encontrara invalido debido a la amputación de miembros que era relativamente normal durante las campañas, en especial durante la Campaña de la Sierra.

De igual forma un concepto que debemos recalcar es el reclutamiento de nuevos soldados, el texto “Las experiencias emocionales del soldado en el artículo Fantasmas de rojo y azul. Los saqueos de las tropas chilenas en la guerra del Pacífico” de Patricio Rivera Olguín⁵¹,

⁴⁷ BULNES, Gonzalo. (1919). *Guerra del Pacífico Ocupación del Perú- La Paz Tomo 3*. Valparaíso: Editorial Sociedad Imprenta y Litografía Universo. pp 200-270.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 4.

⁴⁹ GONZÁLEZ, Cristián. (2019). “Cicatrices en el alma. Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la guerra del pacífico (1879-1884)”. *Revista Historia N°26 Vol. 1 N°26*. pp 8-23.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 17.

⁵¹ RIVERA, Patricio. (2015). “Fantasmas de rojo y azul. Los saqueos de las tropas chilenas en la guerra del Pacífico”. *Revista Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura Vol. 43 N°1*. pp 266-291.

nos planteara que luego de ocupada la ciudad de Lima, el reclutamiento caería considerablemente, “no querían luchar y fueron obligados a unirse en el ejército con promesas de gloria, muerte y en ocasiones de botín”⁵² comenzando a ser del tipo forzado por parte del gobierno, generándose un sentimiento de miedo e inseguridad hacia la posible muerte en la guerra, “ilustrando el clima que se vivía en las ciudades por el reclutamiento forzoso o “enganche” de ciudadanos para su ingreso a los cuarteles”⁵³.

El texto “El Ejército de Chile en vísperas de la Guerra del Pacífico. Los problemas del enganche (1866-1879)” de Valentina Verbal Stockmeyer⁵⁴, nos permitirá seguir profundizando en el concepto del enganche, creándose un sentimiento de desconfianza hacia el ejército, como bien dijimos anteriormente, se generó el miedo en los hombres por el mero de hecho de salir a la calle o ir a trabajar, ya que por estos hechos podías ser reclutado de forma forzada y por supuesto creando un gran disgusto por ser llevado al campo de batalla sin ningún previo aviso, siendo otro hecho que cabe resaltar eran los bajos salarios que se les ofrecían “los bajos sueldos, que no alcanzarían a satisfacer las necesidades mínimas de la vida, y que hacía que no pocos soldados vieran mejores expectativas salariales en trabajos diversos a la vida militar, de por sí dura”⁵⁵, lo que no valdría el perder un miembro (consecuencia común en la Guerra del Pacífico) y sumado a ellos le impediría realizar la mayoría de trabajos de la época, manteniendo un sustento para él y su familia.

Realizaremos una mejor contextualización sobre las experiencias emocionales, tomaremos en cuenta historiografía relacionada con Perú, si bien no se va a realizar una investigación enfocada principalmente en el territorio peruano que tomaremos en cuenta para lograr una mejor contextualización del territorio, el artículo ““Con el fusil al hombro”: Aproximaciones a la vida cotidiana y experiencias de los soldados indígenas peruanos durante la Campaña del Sur, 1879- 1880” de Aramis López⁵⁶, abordaremos el tema a partir

⁵² *Ibíd.*, p. 287.

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ VERBAL, Valentina. (2015). “El Ejército de Chile en vísperas de la Guerra del Pacífico. Los problemas del enganche (1866-1879)”. *Revista Historia UdeC*, N° 22, vol.1. pp 112-132.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 116.

⁵⁶ LÓPEZ, Aramis. (2018). ““Con el fusil al hombro”: Aproximaciones a la vida cotidiana y experiencias de los soldados indígenas peruanos durante la Campaña del Sur, 1879- 1880””. *Cuadernos de Marte Año 9 N°15*. pp 45-70.

de los testimonios y cartas de soldados peruanos y chilenos. Por parte de los relatos peruanos cabría denotar que estos se encontraban en una situación de enojo y gran impotencia ante la ocupación de la ciudad de Lima y así mismo un claro rechazo hacia el soldado chileno, “el tradicionalista peruano, escribe en un ambiente impregnado de frustración y congoja debido a que la capital peruana había sido ocupada por el ejército chileno oficialmente desde el 17 de enero de 1881”⁵⁷.

En el caso del análisis de los diarios de soldados chilenos, se verá que existe una clara confusión y sorpresa por la ignorancia que poseen los indígenas peruanos.

*“Estaba sorprendido de la ignorancia de los soldados indígenas peruanos y bolivianos debido que hay muchos que no saben por qué pelean, por qué hacen la guerra. Uno, a quien interrogamos, de nacionalidad peruana, cree que Chile es un general que se ha sublevado en armas contra el gobierno de su patria”*⁵⁸.

Denotando la gran manipulación que presentarían los militares peruanos sin llegar a explicar completamente los motivos del porque deberían de arriesgar sus vidas en el conflicto.

1.3 Historiografía y la evolución de la cotidianidad en la Campaña de la Sierra

Una vez hemos terminado lo referente a las experiencias emocionales del soldado, se va a realizar una revisión de la historiografía relacionada con la cotidianidad para así generar un entendimiento del cómo fue cambiando la cotidianidad del soldado desde los inicios y el pasar del tiempo durante la Campaña de la Sierra.

Dentro del ámbito militar tomaremos en cuenta el texto de “Guerra del Pacífico Análisis Estratégico” de Víctor Larenas Quijada⁵⁹, relatándonos que en un principio los montoneros ubicados en la zona costera de la Sierra no eran una gran amenaza pero con el tiempo se volverían un peligro constante “poco a poco esas fuerzas irregulares iban adquiriendo mayor poderío. A mediados del año 1881 pasaron a constituir un peligro evidente,

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 45.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 46.

⁵⁹ LARENAS, Víctor. (2000). “Guerra Del Pacífico Analisis Estratégico”. *Revista Marina Volumen 3 N°82*. pp 21-28.

especialmente en la zona de Lima”⁶⁰, si bien estos poseían una gran fuerza numérica las grandes diferencias en ideales y la poca información que se les entregaba a los campesinos e indígenas resultaría ser contraproducente a la hora de la batalla, con el objetivo de desgastar a las fuerzas chilenas de ocupación se realizaron acciones de guerrillas en el interior montañoso de la Sierra, entre abril de 1881 a mayo de 1883.

Sin embargo, el buen éxito que las acciones que pudieron haber obtenido se vería afectada por las diferencias políticas que separaban a los caudillos guerrilleros, y los dirigentes políticos. “Tales circunstancias determinaron la carencia de un objetivo político a lograr y, consecuente con ello, la de los objetivos políticos que pudieran materializarlo”⁶¹. Esto se vería reforzado debido a la manipulación e instrucción a los campesinos e indígenas de la zona para que lucharan a su lado, describiendo al soldado chileno como un hombre que solo buscaba la destrucción de ellos y sus tierras, generando un gran odio hacia el soldado chileno.

En términos de las vivencias tomaremos en cuenta el libro de “Historia de la vida privada en Chile Tomo 2”, Capítulo de Soldado orgulloso a veterano indigente. La Guerra del Pacífico de Carlos Donoso y Juan Couyoumdjian⁶², entregándonos la visión del cómo el soldado deberá sobrellevar los grandes desafíos de la Sierra peruana y el cómo se vieron enfrentados ante la gran resistencia que suponían los indígenas, analizaremos las grandes dificultades que tuvieron que sortear los soldados, permitiendo un mayor acercamiento a las vivencias en tales territorios. Además de ello nos mostrarían las enfermedades en la Sierra peruana, junto a las graves dolencias y heridas que podían generar la picadura de los insectos “una extraña plaga conocida como piques afecto a las tropas. Era un insecto que se escondía bajo las uñas y que a los tres o cuatro días horadaba la carne”⁶³, hecho que en su mayoría derivaba en la amputación para lograr la eliminación del insecto y evitar consecuencias mayores.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 21.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 23.

⁶² DONOSO, Carlos y COUYOUMDJIAN, Juan. “De soldado orgulloso a veterano indigente. La Guerra del Pacífico”. En: GAZMURI, SAGREDO, R, (Dir.) (2005) Historia de la vida privada en Chile. Editorial: Taurus.

⁶³ *Ibíd.*, p. 263.

Dentro de la cotidianidad abordaremos el texto “La Guerra del Pacífico en Imágenes, Relatos, Testimonios” de Rafael Mellafe Maturana y Mauricio Pelayo González⁶⁴, nos entregara una visión del cómo fueron las vivencias de los soldados y la cotidianidad que habían mantenido hasta el momento, fue cambiando con el pasar de la campaña. Permittiéndonos encontrar en un principio la imagen de un soldado victorioso y confiado luego de la ocupación de Lima, con la visión del fin de la guerra en sus mentes y el pensamiento de que la Campaña de la Sierra no poseería mayores complicaciones y su extensión no sería de más de un par de meses, sin imaginarse la extensa duración e intensidad de la campaña a la que se enfrentarían, “fueron años de lucha desorganizada, cruel con falta de ropa de abrigo y medicinas, bajo un entorno hostil no solo por la presencia del enemigo, sino que además por lo inhóspito del paraje frío, sin aire, sin gloria con enfermedades desconocidas”⁶⁵. Este hecho generara que los soldados comenzaran a sentir inseguridades ante el combate contra los indígenas, encontrándose en desventaja numérica y en recursos para mantener una batalla prologada, solo estando en ventaja frente a los indígenas en términos de entrenamiento militar.

Otro texto con el que relacionaremos la cotidianidad será “La Guerra en Cautiverio” de Patricio Ibarra Cifuentes⁶⁶, dándonos una visión de la guerra desde el punto de vista de los encarcelados y cautivos, tanto por parte de los soldados chilenos como de los soldados peruanos e indígenas capturados ya que esto sería un tema de suma relevancia ante el campo que estamos investigando, tomando una mayor importancia desde el punto de vista de la Campaña de la Sierra debido a que en esta se produjeron muchos encarcelamientos y castigos, tanto hacia indígenas y chilenos. Dentro de la Campaña de la Sierra los montoneros Peruanos eran capturados luego de las batallas, pero eso no significaba que tuviesen un gran valor “los prisioneros eran un estorbo, y era preciso desembarazarse de ellos. No hubo otro remedio: Todos fueron fusilados”⁶⁷, como se dice usualmente eran fusilados al día siguiente pero eso de igual forma significaba un riesgo, el transportarlos significaba un peligro latente de posibles ataques y su posible sublevación, “los caballos

⁶⁴ MELLAFE, Rafael y PELAYO, Mauricio. (2007). *La Guerra del Pacífico en Imágenes, Relatos, Testimonios*. Santiago: Editorial Centro de Estudios Bicentenario. pp 289-357.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 289.

⁶⁶ IBARRA, Patricio. (2017). *La Guerra en cautiverio. Los prisioneros de la Guerra del Pacífico (1879-1884)*. Santiago: Editores Legatum. pp 68-327

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 315.

estaban fatigados, las municiones escasas, y los prisioneros, más numerosos que la tropa que los conducía, principiaban a insolentarse al ver a sus compañeros en inmensa mayoría”⁶⁸.

Solo unos pocos eran mantenidos con vida luego de ser capturados, los oficiales Peruanos que poseyeran un alto rango, hecho que les garantizaría el poder realizar negociaciones, será principalmente por que al estar en un punto tan avanzado de la campaña con el fin de llegar a una tregua de forma rápida, en lugar de seguir aumentando las tensiones entre chilenos y peruanos.

El artículo “Guerra del Pacífico y construcción de la justicia: los procesos penales en Lima durante la ocupación chilena” de José Chaupis Torres⁶⁹, comenzó a partir de la ocupación de la ciudad de Lima que supondrían grandes cambios dentro de la sociedad peruana. “La invasión de la capital por los chilenos supuso no solo la ocupación político-militar y económica de Lima, sino también una que podríamos llamar jurídico-social”⁷⁰. Creándose una especie de sociedad chilena, pero como en toda sociedad existirían ciertos problemas. “Se estableció una especie de sociedad alterna a la peruana, siendo la convivencia uno de los problemas más difíciles que tuvo que afrontar el régimen de invasión chileno, lo cual se expresa en la conflictividad interna a través de la vida cotidiana llevada a los tribunales de justicia”⁷¹.

Esto es debido a que si bien Chile había conquistado la ciudad se quería lograr una especie de igualdad y trabajo mutuo, en base a la administración de la justicia, hecho que se vería reforzado debido a que el despacho judicial peruano se había auto clausurado, vacante que sería tomada por el sistema judicial chileno. “El establecimiento por parte de los ejércitos de ocupación de los juzgados de letras y del crimen en Lima fueron aceptados por los diferentes grupos sociales peruanos y extranjeros, debido a la necesidad de un sistema de solución de los conflictos”⁷².

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ CHAUPIS, José. (2015). “Guerra del Pacífico y construcción de la justicia: los procesos penales en Lima durante la ocupación chilena”. *Revista Historia y Geografía* N°33. pp 64-79.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 64.

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² *Ibid.*, p. 65.

Como comentamos anteriormente tomaremos en cuenta textos peruanos, permitiéndonos realizar una mejor contextualización sobre la cotidianidad como el artículo “Desplazamientos y resistencia femenina durante la Guerra del Pacífico: Las memorias de Antonia Moreno de Cáceres” de Ruth Solarte González⁷³, como dice el título se basa en un enfoque femenino dentro de la Campaña de la Breña, siendo denominadas como las “rabonas”⁷⁴, cumpliendo diversos papeles “las rabonas no participaron en los combates, pero su labor de apoyo hacía la guerra más vivible para los soldados. También colaboraban con tareas varias y fortalecían a los combatientes emocionalmente”⁷⁵, lo que les daría una cierta estabilidad emocional manteniendo un ambiente similar al de los hogares de los soldados “El hecho de que estas mujeres evitaran el retiro de los soldados indica que la labor de ellas contribuyó a que la lucha armada se mantuviese firme”⁷⁶.

La tesis “De guerrero a mandatario: la génesis de Andrés A. Cáceres como personaje político peruano entre 1881 y 1886” de Hugo Pereyra Plasencia⁷⁷, nos plantearan la figura de Cáceres desde sus inicios “Cáceres no pertenecía a las más encumbradas familias ayacuchanas con pergaminos, pero sin duda alguna era un hombre de la elite, con ancestros virreinales”⁷⁸, a pesar de ello se tenía la fuerte creencia de sangre india corriendo por las venas de Cáceres al igual que una cercanía con los mismos desde su niñez “es muy probable que Cáceres haya interactuado en términos lúdicos y lingüísticos con niños indios durante su infancia”⁷⁹. Así con el pasar del tiempo se veía a la figura de Cáceres como un aliado de los peruanos, permitiendo el llegar a los altos cargos y posterior organización de los guerrilleros en la Sierra “El concepto de honor también aparece como columna vertebral

⁷³ SOLARTE, Ruth. (2018). “Desplazamientos y resistencia femenina durante la Guerra del Pacífico: Las memorias de Antonia Moreno de Cáceres”. *Revista Decimonónica Vol. 15 N°1*. pp 51-64.

⁷⁴ Se les conoce como rabonas, a las mujeres pertenecientes al territorio de Bolivia y Perú, que acompañaban a los hombres durante las marchas militares.

⁷⁵ SOLARTE, Ruth. (2018). *Op., cit., p 52*.

⁷⁶ *Ibidem.*

⁷⁷ ALJOVÍN, Cristóbal y PEREYRA, Hugo. (2017). De guerrero a mandatario: la génesis de Andrés A. Cáceres como personaje político peruano entre 1881 y 1886 (Tesis de Doctorado). *UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS*. Perú. pp 43-99.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 143.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 145.

del ejército y de la organización guerrillera, como complemento imprescindible del orden y de la disciplina que debía regir en toda organización militar”⁸⁰.

Debemos resaltar que si bien las guerrillas saldrían del paradigma de cotidianidad, de igual forma deberán ser mencionadas debido a la gran relevancia que tendrían durante de la Campaña de la Sierra, tomando relevancia el texto *Campesinado y Nación Las Guerrillas Indígenas En La Guerra Con Chile* de Nelson Manrique⁸¹. Relatándonos el cómo se organizarían los campesinos e indígenas en la zona costera de la Sierra, dirigidos por los militares que se encontraban en el lugar, en donde si bien en un principio era un ejército sumamente desorganizado, con el tiempo se volverían una amenaza constante para el ejército chileno, debido a los grandes números que presentarían. La desorganización que tenían estaba en completa relación a la ignorancia y poca información que se les entregaba a las personas de la zona del porque se estaban luchando, uno de los hechos que tomara gran relevancia sería que a lo sumo se les inculcaba que los chilenos venían a destruir y a quitarles sus tierras generando un gran odio y repudio hacia el chileno, pero sin llegar a entregarles el porqué del inicio el conflicto bélico y sumado a ello se vería un conflicto del tipo cultural, “a lo largo del siglo pasado, se mantuvo como una constante en la historia social de la Sierra peruana la separación entre blancos mestizos e indios y la Sierra Central no era una excepción”⁸².

Los montoneros y guerrilleros se verán relacionados con el tema que mencionamos anteriormente, tomando el texto de “La Campaña de la Breña” de Eduardo Mendoza Meléndez⁸³, un hecho a tomar en cuenta de este texto es que hace la diferenciación entre los montoneros y los guerrilleros.

“Las montoneras, agrupaciones bélicas muy antiguas que surgen del alzamiento de los pueblos, dispuestas a luchar o colaborar con las fuerzas de su preferencia, con armas o simplemente con los medios que obtienen al momento de su intervención, eran agrupaciones que aunque guiadas por un ideal común no contaban con una dirección ni organización preestablecida”⁸⁴.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 147.

⁸¹ MANRIQUE, Nelson. (1981). *Campesinado y Nación Las Guerrillas Indígenas En La Guerra Con Chile*. Perú: Editorial Centro de Investigación y Capacitación Ital Perú S.A. pp 5-83.

⁸² *Ibíd.*, p. 45.

⁸³ MENDOZA, Eduardo. (1993). *La Campaña de la Breña Tomo 1*. Lima: Editorial Centro de Estudios Históricos del Perú. pp 97-155.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 98.

Como contraparte se encontrarían los guerrilleros:

“Los guerrilleros en cambio, siendo hijos de las montoneras alcanzaron otro nivel alcanzaron que con el tiempo les permitió prestar valiosos servicios a las fuerzas de línea, luchando frontalmente con el enemigo, aun sin auxilio de aquellas. Su organización y comando estaban generalmente a cargo de hombres de armas, oficiales o clase, que los preparaban y dirigían para cumplir acciones ofensivas y defensivas importantes”⁸⁵.

Un cambio significativo era que los hombres al mando en su mayoría poseían entrenamiento militar, logrando una mayor preparación para los campesinos e indígenas al igual que un mayor abastecimiento de armas, distinguiéndose en diversos puntos de la Guerra del Pacífico pero tomando una mayor relevancia durante la Campaña de la Sierra o La Breña.

⁸⁵ *Ibíd.*

Capítulo 2: Antecedentes de la Campaña de la Sierra, bajo la ocupación de la ciudad de Lima.

2.1. Escenario político anterior a la Campaña de la Sierra

Primeramente contextualizaremos el contexto político dentro de la Sierra, encontrándose en un punto clave para la Guerra del Pacífico al verse enfrentados a un gran dilema en términos políticos, tanto para el estado chileno como en el Perú, analizando si continuar o no el conflicto evitándose de esta forma la Campaña de la Sierra y logrando una solución pacífica, además de evitar el alargamiento de la misma.

“Los daños causados a los neutrales con motivo de la guerra ocasionaron, desde los comienzos de ella, protestas de varias potencias europeas ante el Gobierno de Chile. En julio de 1880 Inglaterra propuso a varios países de aquel continente y a Estados Unidos una acción con junta para poner fin a la guerra del Pacífico”⁸⁶.

Buscando enviar personal capacitado para lograr un acuerdo de paz.

Queriendo enviar agentes especiales para plantearles la necesidad de que hubiese paz entre los estados “Estos personajes debían estar presentes mientras los diplomáticos de Chile, Perú y Bolivia de batían las condiciones para poner término a las hostilidades. En caso de que no se pusieran de acuerdo, los representantes de las potencias extranjeras debían imponer la paz por la fuerza”⁸⁷.

Lo que si daría resultados dentro del resto de estados, como lo serían Alemania y Estados Unidos:

“La actitud de Alemania tuvo efectos dilatorios y Estados Unidos aprovechó entonces para ofrecer la mediación por su cuenta, no solo con el fin de impedir el empleo de las fuerzas europeas en el continente americano sino también para evitar que aprovecharan ellas esta oportunidad y obtuviesen ventajas comerciales”⁸⁸.

Posteriormente con la ayuda de Estados Unidos se buscaría realizar acuerdos de paz:

“Curiosamente, Nicolás Piérola y Aníbal Pinto habían tratado de negociar el fin a la guerra en una ocasión anterior. En octubre de 1880 el secretario de Estado de Estados Unidos William Evarts, ordenó a sus ministros Newton Pettis en Bolivia, Thomas Osborn en Chile e Isaac Christiancy en Perú organizar una conferencia de paz”⁸⁹.

Dicha conferencia sería realizada al interior del USS Lackawanna⁹⁰, esto no solo como un medio por el cual se quería terminar el conflicto armado sino como un medio de anticipación al resto de estados “Washington tomó esta inusual medida para anticiparse a una intervención británica o francesa en nombre de los ciudadanos de sus naciones que

⁸⁶ BASADRE, Jorge. (2014). *Op., cit.*, p 131.

⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸ *Ibid.* p. 132.

⁸⁹ Sater, William. (2016). *Op., cit.*, p 332.

⁹⁰ Buque de Guerra Estadounidense, ubicado en el puerto de Arica, Chile.

poseían bonos peruanos o acciones en las salitreras nacionalizadas”⁹¹, en este caso sería Isaac Christiancy quien viajaría hasta Santiago para realizar las conversaciones con el presidente Aníbal Pinto, por la parte de Perú se quería mantener el territorio, una negativa al hecho de pagar indemnizaciones, mientras que por la parte de Chile se vería una mayor demanda de puntos, la Cesión del litoral en territorio boliviano y de Tarapacá, el pago hacia Chile por parte del Perú y Bolivia por una indemnización de veinte millones de pesos de los cuales cuatro millones deberán ser pagados al contado, la devolución de las propiedades que habían sido despojadas anteriormente por las empresas y ciudadanos chilenos en el Perú y en Bolivia, la devolución del transporte Rímac, la abroga del tratado secreto de alianza entre Bolivia y Perú, la retención de Moquegua, Tacna y Arica por tropas chilenas.

Hasta que se efectuaran y cumplieran los puntos antes mencionados y el compromiso de Perú a no fortificar Arica cuando le fuera devuelto el puerto y el hecho de convertirlo exclusivamente en puerto comercial, pero en este caso Isaac Christiancy decidiría cambiar lo dicho por el presidente Aníbal Pinto, exclamando que el presidente no había establecido puntos a tratar para generar una conversación entre los estados “dada esta información crucial, cualquier necio podría haber predicho que la conferencia fracasaría. Y las negociaciones fracasaron”⁹².

Lo que posteriormente generara los orígenes de la Campaña de la Sierra o Campaña de la Breña luego de la ocupación de la ciudad de Lima en enero de 1881, poseyendo una duración de 2 años, hasta 1883, con el Tratado de Ancón⁹³, se dieron diversos hechos que resaltaremos, a pesar de la ocupación de la ciudad de Lima por el ejército chileno, las fuerzas políticas no estaban dispuestas a ceder el territorio de Tarapacá para que el ejército chileno desocupara Lima, por lo que decidieron reorganizarse en los territorios libres, que en su mayoría eran campesinos e indígenas buscando defender sus tierras, y los remanentes del ejército peruano que habían escapado hacia la zona de la Sierra, siendo comandados por el caudillo Andrés Avelino Cáceres, figura que será tratada a profundidad posteriormente, como su jefe militar.

⁹¹ Sater, William. (2016). *Op., cit.*, p 332.

⁹² *Ibidem.*

⁹³ El Tratado de Ancón, daría punto final a la Guerra del Pacífico, consistiendo en un Tratado de Paz y Amistad entre los estados de Chile y Perú, siendo firmado el 20 de octubre de 1883 en la ciudad de Lima, estableciendo las relaciones entre ambos estados.

Planteándonos bajo el contexto de una vez conquistadas las Batallas de Chorrillos ocurrida el 13 de enero de 1881 y Miraflores el 15 de enero de 1881, marcando grandes avances en la conquista de los territorios, dando pie a la conquista de Lima, los pobladores de Lima se vieron enfrascados en una situación muy compleja.

“Ante los desórdenes que siguen a la derrota de Miraflores y a la imposibilidad de contenerlos por falta de fuerzas de policías regulares, Guardia Urbana u otros voluntarios, el alcalde Torrico tiene que hacer frente a la situación, pues debe responder por la seguridad no solo de los nacionales, sino también de los extranjeros, y son estos quienes, a través de representantes del comercio de las delegaciones diplomáticas y de sus autoridades navales, presionan a este jefe para gestionar la entrada pacífica de los chilenos a Lima”⁹⁴.

A pesar de ello no se dio un paso abierto y sin medida, sino que simplemente se buscaba el llegar a un acuerdo que no termine en mayores destrozos y desordenes, pero sin tener la voluntad de realizar una entrega total de la capital, que a pesar de ello se mantendría la creencia de que los soldados serían recibidos de buena manera por la mayoría de los habitantes.

“Muchos profetas que se daban por conocedores de los hombres i de las cosas del país, anunciado tenían que a la desocupación de Lima i del Callao por nuestras tropas, el contento del pueblo peruano había de estallar sin barrera alguna i bullir como la espuma de un torrente que al fin rompe los diques que contienen sus ímpetus”⁹⁵.

Dándose totalmente lo contrario como veremos posteriormente la reacción de la población no resultaría ser nada favorable para los soldados chilenos, e incluso los refugiados de otras zonas serían un factor que no tenían considerados los soldados chilenos “Al producirse los desastres en la campaña del sur, hubo en Lima una gran cantidad de refugiados provenientes de las provincias que el enemigo había ocupado o amenazaba”⁹⁶.

⁹⁴ GUERRA, Margarita. (1991). *La Ocupación de Lima (1881-1883), El Gobierno de García Calderón*. Perú: Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú Dirección Académica de Investigación Instituto Riva-Agüero. p 93.

⁹⁵ RIQUELME, Daniel. (1910). *Bajo la tienda. Recuerdos de la campaña a Perú i Bolivia*. Santiago: Editorial IMPRENTA DE “LA LIBERTAD ELECTORAL”. p 243.

⁹⁶ BASADRE, Jorge. (2014). *HISTORIA DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ [1822-1933]*. Perú: Editorial El Comercio .p 125.

Por lo que el alcalde José Rufino Torrico de Mendiburu⁹⁷ de la ciudad de Lima, quien era la persona encargada de la capital (debido a que Nicolás Piérola se había trasladado hacia el territorio de la Sierra, luego de las derrotas en Chorrillos y Miraflores), decidirá tomar ciertas atribuciones “Torrico asume una seria responsabilidad al comprometerse a desarmar las fuerzas que quedaban en Lima, pues parte de ella participa en los desórdenes de esas horas y no sería fácil hacerlos entrar en razón”⁹⁸, además de ser una medida de protección para aquellas familias que se vieron en la necesidad de trasladarse al estar sus maridos en el campo de batalla “eran, principalmente, mujeres y niños, cuyos esposos, hijos, padres o hermanos estaban enrolados”⁹⁹.

Como punto final se dará un acuerdo para que soldados chilenos pudiesen entrar de forma segura a Lima “el acuerdo para el ingreso chileno a Lima ocurre hasta el mediodía del 16, cuando ya se dan alteraciones en la ciudad y se ve en la necesidad de terminar con la incertidumbre general de cuándo y cómo se producirá la ocupación”¹⁰⁰, en paralelo a estos acontecimientos se verán realizadas grandes negociaciones con distintas organizaciones, “de allí la necesidad en la que se encuentra Torrico de pedir ayuda a la Guardia Urbana primero y a las fuerzas extranjeras”¹⁰¹.

A inicios de 1881 ya es de conocimiento común para la mayoría de los habitantes en la zona de Lima que el objetivo final de los soldados chilenos es el de tomar control sobre la capital, de manera pacífica “el estado de guerra era funesto para las naciones y opuesto al espíritu de civilización cristiana. La máxima fundamental del cristianismo era el «amor fraternal»”¹⁰².

Hecho que resultaba en la preocupación de la población no solo para aquellos de nacionalidad peruana, sino también para los extranjeros que habitaban en la capital “los extranjeros, aquí residentes, temen que las vicisitudes de la guerra comprometan sus bienes,

⁹⁷ José Rufino Torrico de Mendiburu, era un militar y político peruano, obteniendo el título de alcalde de la ciudad de Lima, en un total de tres oportunidades en 1880-1881, en 1883-1884 y en 1895, siendo su ocupación en el cargo de 1881, la de mayor importancia para gestionar a la ciudad.

⁹⁸ GUERRA, Margarita (1996). *Op., cit.*, p 95.

⁹⁹ BASADRE, Jorge. (2014). *Op., cit.*, p 125.

¹⁰⁰ GUERRA, Margarita. (1996). *Op., cit.*, p 96.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 97.

¹⁰² MCEVOY, Carmen. (2004). “De la mano de Dios. El nacionalismo católico chileno y la Guerra del Pacífico, 1879-1881”. Lima: *Revista HISTORICA VOL. XXVIII N°2*. p 112.

su comercio y sus propias vidas”¹⁰³, lo que desencadenaría en un intento por persuadir la entrada y conquista de Lima por parte de los soldados chilenos “por esto, los ingleses, en virtud de sus buenas relaciones con el gobierno de Santiago, consideran llegado el momento de hacerse presentes”¹⁰⁴, lo que por supuesto no es bien recibido por parte de los mandatarios chilenos “este avance inglés choca con la reserva de Baquedano, quien durante toda la campaña tiene una actitud muy dura, especialmente después de Chorrillos, inclusive con los neutrales”¹⁰⁵, siendo que los ingleses se basaban en la amistad que se poseía con el gobierno chileno y el principio de neutralidad que debían de respetar los intereses y vidas de los británicos.

2.2. Las prevenciones ante la entrada de Lima

Estos acontecimientos darán inicio, que al anochecer del 15 de enero y hasta el 17 de enero durante la tarde, se dieron diversos acontecimientos dentro de la ciudad “primero se produce el retiro de Piérola y otras autoridades políticas y militares hacia la Sierra”¹⁰⁶, lo que claramente se traduciría en un desbalance de los poderes políticos “la exacerbación de la lucha política interna i las amenazas que mutuamente se lanzaban pierolistas i civilistas, les hacía mirar a unos i a otros con verdadero terror”¹⁰⁷, dejando como la única autoridad a Rufino Torrico, “quien debe responder por la ciudad y hacer frente a la situación derivada de las últimas campañas”¹⁰⁸, tomando nuevas atribuciones “facultades mucho más amplias que las de un alcalde común, pues a su cargo queda no solo una ciudad, sino la capital de la república”¹⁰⁹, permitiéndole obtener el mando dentro de los ámbitos civiles y militares debido a los cargos que poseía, traduciéndose en que Torrico fuese la persona con mayor capacitación para poder tratar con los soldados chilenos.

Debido a que en aquellos momentos Lima se encontraba cercana a una crisis:

“Lima necesito en esos momentos una autoridad que con los escasos recursos que disponía, tuviese la suficiente energía para solucionar los gravísimos problemas pendientes: La represión de los desórdenes de las noches del 15 y 16 y el ingreso del enemigo a la ciudad, con lo que evito una

¹⁰³ GUERRA, Margarita. (1996). *Op., cit.*, p 32.

¹⁰⁴ *Ibidem.*

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 33.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 47.

¹⁰⁷ BULNES, Gonzalo (1919). *Op., cit.*, p 250.

¹⁰⁸ GUERRA, Margarita (1996). *Op., cit.*, p 48.

¹⁰⁹ *Ibidem.*

*mayor violencia de los vencedores en su entrada a la capital, de allí su solicitud de apoyo a los extranjeros*¹¹⁰.

Le permitirá obtener el tiempo necesario para reunir al Cabildo y el Cuerpo Diplomático. “Para los peruanos, volver a constituir un nuevo poder político alternativo al de Piérola, en las condiciones en que se estaba, era sumamente difícil”¹¹¹, aunque se mostrara como un líder fuerte y decidido no quitaría el hecho de que los soldados chilenos se encontraban dentro de la capital afectando considerablemente a los soldados peruanos “alteraciones del orden que reflejaban la desmoralización de los restos del ejército y de la comuna”¹¹², pero esto no quedaría solamente con los soldados sino que de paso la población se vería paralizada “Lima cesa bruscamente su actividad y, salvo los desórdenes de las noches del 15 y del 16, parece una ciudad muerta”¹¹³, hecho que se verá reflejado dentro de la economía de la población, a esto hay que sumar otro gran factor “agréguese a esto el temor de que esos funcionarios chilenos, sin vinculación en el país donde carecían de una autoridad central que lo vijilara, respirando un ambiente que no era de corrección administrativa”¹¹⁴.

En aquellos momentos al ver los preparativos que poseyeron para la conquista de la capital por parte del ejército chileno, fijándose en un punto débil que se había generado por la falta de un gobierno claro:

*“Lima sin un gobierno organizado y apoyado en fuerzas militares era difícil que pudiera mantener la serenidad. Era preciso que alguien resguardase el orden y sin el ejército como tal, los contingentes que pudieran organizar algunos vecinos, bomberos, comerciantes, marinos y diplomáticos extranjeros, para contener a los exaltados resultaban débiles”*¹¹⁵.

A pesar de ello aun existían ciertas inseguridades que se verán posteriormente:

*“El periodo en cuestión representa un espacio temporal dominado por la más absoluta incertidumbre. Ninguno de los actores políticos o subalternos, peruanos y chilenos, contaban con parámetros o equilibrios que les permitiera predecir con certeza las consecuencias de sus actos”*¹¹⁶.

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ CHAUPIS, José (1996). *Op., cit.*, p 66.

¹¹² GUERRA, Margarita. (1996). *Op., cit.*, p 49.

¹¹³ *Ibid.*, p. 50.

¹¹⁴ Bulnes, Gonzalo. (1919). *Op., cit.*, p 251.

¹¹⁵ GUERRA, Margarita. (1991). *Op., cit.*, p 51.

¹¹⁶ ARELLANO, Carlos. (2018) “Repensando la comunidad política en momentos de incertidumbre: ideas políticas en la prensa peruana durante la ocupación chilena (1881-1884)”. *Revista Tempo Vol. 25 n.1.* p 134.

Veremos un gran control por parte de los chilenos, pero aun no era completo “una de las instituciones el Poder Judicial, que permitiría imponer el orden y superar los conflictos producidos por la convivencia entre chilenos y peruanos y las colonias extranjeras”¹¹⁷, por lo cual tanto ellos como los peruanos entrarían a un territorio desconocido para ambas partes, ninguna de las dos partes pudo llegar a predecir los hechos que vendrían a continuación para la capital de Lima y posteriores encuentros en la Sierra “este es un mundo incierto, en el cual es imposible determinar el riesgo, porque los actores enfrentan un estado dinámico y cambiante, con información parcial y a veces confusa, en virtud del cual se hace complejo establecer la probabilidad”¹¹⁸, bajo el fin próximo de lograr establecer nuevamente una estabilidad dentro de la sociedad peruana, para así lograr la tan anhelada rendición y posterior paz para dar fin a la guerra.

2.3. Entrada de los soldados chilenos a Lima

Una vez ingresaron los soldados chilenos a la capital de Lima era evidente el miedo y desconfianza por parte de la población “La presencia de los chilenos en la urbe limeña provocó en un principio un pánico extremo entre las familias de la clase dominante. Sobre todo por lo sucedido en Barranco y Chorillos”¹¹⁹, lo que se traduciría en el encierro de la población, “cierre de las casas, búsqueda de refugio de las familias (mujeres, niños y ancianos) que temían las represalias del vencedor, la usencia y una gran tristeza derivada de todo esto”¹²⁰, este temor no se dio solamente frente a la población local sino que también los extranjeros se verían sumidos en el miedo “los extranjeros buscan proteger sus pertenencias con sus emblemas, con la débil esperanza de que esta vez si serán respetadas”¹²¹, debido a que lo consideraban una señal de neutralidad ante los soldados que se encontraban en la ciudad para así denotar que no se encontraban a favor de ningún bando en específico. Tomando en cuenta la gran diversidad de individuos provenientes de distintos países “Lima era una ciudad que, en su parte más céntrica, concentraba gran cantidad de comerciantes, la mayoría de los cuales eran extranjeros”¹²², mientras que por

¹¹⁷ CHAUPIS, José. (1996). *Op., cit.*, p 66.

¹¹⁸ ARELLANO, Carlos. (2018). *Op., cit.*, p 134.

¹¹⁹ MORENO, Antonia. (1974). *Op., cit.*, p 63.

¹²⁰ GUERRA, Margarita. (1991). *Op., cit.*, p 73.

¹²¹ *Ibidem.*

¹²² *Ibidem.*

otro lado habían grupos que no sentían ese temor antes mencionado pero a su vez no querían tener ninguna relación con el soldado chileno:

“La Lima de entonces, con más de 200 000 habitantes, albergaba una considerable población de gentes degradadas y otras que sobrevivían al margen de la ley, entre ladrones, tahúres, prostitutas y toda suerte de aventureros y malandrines, peruanos y extranjeros, a los que les resultó indiferente convivir con los chilenos”¹²³.

Para el caso que se estamos tratando nos referiremos principalmente a los grupos marginados y empobrecidos de la población. De igual manera las instituciones políticas son otro punto a resaltar “las legaciones y consulados, por derecho propio, ostentas la bandera y el escudo de sus naciones”¹²⁴, sumado a ellos estaban los diversos colegios y órdenes religiosas de la época:

“Podemos añadir la gran cantidad de órdenes religiosas y colegios dependientes de ellas que tenían, igualmente, origen foráneo lo cual justificaba el uso de dichas banderas que esperaban les sirviesen de protección por la gran responsabilidad que tenían con los educandos a ellos confiados”¹²⁵.

Podemos observar que en su mayoría se veían banderas de otros países, debido a que si las casas utilizaban banderas peruanas en presencia de los soldados podrían causarle problemas “la aparición de banderas peruanas no habría servido sino para provocar el ensañamiento del enemigo, aparte de que la presencia del pabellón nacional de las casas particulares o en los edificios públicos sólo podían haberse dado en señal de duelo, a media asta y esto se hubiera tomado como un desafío”¹²⁶, hecho que si bien podía evitar el conflicto esto no significaría que no sucedería “Intermitentemente surgían asesinatos de soldados chilenos o choques con ellos, castigados con dureza en daño de los culpables o de los vecinos del lugar o barrio más próximo”¹²⁷, por lo que los recursos comenzaban a escasear debido a los conflictos que estaban sucediendo por la imagen que se tenía del soldado chileno, “el peligro crecía con el alejamiento de la solución, que él veía más remota que nunca, i con la necesidad cada vez más urgente de estender las oficinas administrativas aumentando el

¹²³ GUZMÁN, Luis. (2020). Lima, enero de 1881: saqueo, matanza, guerra de razas y comuna. *Editorial Desde el Sur, Volumen 12 N°1*. p 105.

¹²⁴ GUERRA, Margarita. (1991). *Op., cit.*, p 73.

¹²⁵ *Ibidem*.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 74.

¹²⁷ BASADRE, Jorge. (2014). *Op., cit.*, p 175.

peligro, ya que no era posible privar a un país de ciertos servicios públicos indispensables”¹²⁸.

A pesar de ello la entrada de los soldados chilenos resulto ser pacífica y sin mayores desordenes, a pesar de lo que se tenía previsto por parte de los ciudadanos de Lima, “los vencedores respetaron el duelo de los vencidos ese día, pero tal consideración no creemos que sea espontánea y podríamos asegurar que dicha entrada desilusionó a los invasores quienes, como ya dijimos, tenían grandes expectativas en su llegada a Lima”¹²⁹, siendo un hecho no aislado debido a que en los siguientes días se plasmara el descontento social dentro de la población, “el golpe de la ocupación es tan fuerte que sólo se generaliza el desaliento y en la tarde del 17, sin acuerdo previo, la actitud es no dejarse ver, no dar señal que pueda interpretarse como de bienvenida al invasor. Esto parece contagiar al extranjero”¹³⁰, por lo cual los soldados chilenos decidirían presionar al gobierno peruano para la firma de la paz “a los tres días de iniciada la ocupación los chilenos proponen, ya sin disimulos, que ante la ausencia de Piérola se forme en esta un nuevo gobierno”¹³¹, aunque los dirigentes de Lima no cederían de forma fácil “el problema planteado era difícil de solucionar y cualquier salida riesgosa, por que significaba un profundo sacrificio. Chile, como vencedor, sabe que más temprano o más tarde se llegaría a la paz, pero cuanto más durase el enfrentamiento mayor seria la debilidad de la capital”¹³², con el pasar de los días se ira generando una mayor presión “ellos tratan de forzar una rendición incondicional, pero sin adelantar demasiado un arreglo definitivo, pues perciben que mientras el Perú no se vea aniquilado no conseguirán la paz que buscan”¹³³.

2.4. Crisis económica peruana

Con la llegada de los soldados chilenos, incrementaban constantemente los conflictos económicos que tuvieron sus inicios desde mucho antes de iniciada la Guerra del Pacifico “desde 1840 la economía peruana había reposado casi íntegramente en la explotación y exportación del guano de sus islas, un fertilizante utilizado mayormente en el abono de los

¹²⁸ Bulnes, Gonzalo. (1919). *Op., cit.*, p 251.

¹²⁹ GUERRA, Margarita. (1991). *Op., cit.*, p 106.

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 108.

¹³¹ *Ibíd.*, p. 155.

¹³² *Ibíd.*, p. 156.

¹³³ *Ibídem.*

campos ingleses”¹³⁴, permitiendo la unión de las clases dirigentes nativas, a pesar de que existieran ciertas rivalidades entre ellos, “la ruina económica provocada por que sus principales ingresos, provenientes de la explotación del guano y del salitre en la provincia de Tarapacá, estaban ahora en poder de Chile”¹³⁵, con la guerra los factores negativos fueron en aumento debilitando sus ingresos y sustento al ser destinados para combatir a los soldados chilenos. Lo que inevitablemente daría paso a nuevos conflictos “al saltar irremediabilmente los lazos de sujeción social y política se produjo lo inevitable: el saqueo, el pillaje, la destrucción de personas y propiedades”¹³⁶, aunque esto no se dio solo por el lado peruano, sino también por el chileno “El temor al pillaje se registra en cada episodio de la guerra y no es del todo injustificado, pues la mayoría de las localidades peruanas cercanas a los sitios de batalla sufrieron los rigores del saqueo”¹³⁷, generando crisis en los bancos de Perú y diversos negocios “hubo quiebra de diversos negocios mayoristas y minoristas, industrias y otras actividades”¹³⁸.

Hecho que afectaba exponencialmente los salarios y las pensiones de las personas:

“Con la Guerra hubo severas restricciones que repercutieron en el retiro de los ahorros y otras cuentas de los Bancos, decayó el comercio por la pérdida de poder adquisitivo de los ciudadanos, surgió el desempleo por las quiebras, la retracción y la ausencia de nuevas fuentes de trabajo, dado que el sector público tampoco estuvo apto para asumir a los cesantes”¹³⁹.

Bajo la consumación de la guerra en sí misma y los factores que mencionamos anteriormente se intensificarían y agregarían nuevos “el Estado redujo el pago de las pensiones y todo lo que significaban las listas previas; los empleados públicos renunciaron a un porcentaje de sus remuneraciones y se pidieron contribuciones voluntarias extraordinarias a todos los peruanos”¹⁴⁰, de igual forma diversos organismos se vieron forzados a otorgar dinero al estado para mantener la guerra “contribuciones forzosas al comercio, a la banca, a la industria, al campo y, en general a todos los sectores productivos

¹³⁴ BONILLA, Heraclio. (1979) “El problema nacional y colonial del Perú en el contexto de la Guerra del Pacífico”. *Revista Histórica*, Vol. III, No. 2. p 7.

¹³⁵ ENBERG, Francisco. (2018). “Aspectos de la ocupación militar de Lima (Primera parte) Perspectivas de Historia Militar”. Perú: *Editorial Academia de Historia Militar*. p 1.

¹³⁶ BONILLA, Heraclio. (1979). *Op., cit.*, p 12.

¹³⁷ RIVERA, Patricio. (2015). *Op., cit.*, p 271.

¹³⁸ GUERRA, Margarita. (1996). *Op., cit.*, p 25.

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 26.

¹⁴⁰ *Ibíd.*

que pudieran solventar los gastos de la guerra”¹⁴¹, si bien estas medidas se realizaron bajo la posibilidad de obtener una victoria, esta no estaba asegurada ni tampoco se tendría certeza del tiempo que tomaría para que el dinero fuese devuelto “estas medidas conducían a enraizar más la crisis pues no había inversiones lucrativas ni recuperables a corto, ni mediano plazo”¹⁴².

Una vez fue conquistada la capital de Lima por parte de los soldados chilenos, el miedo y la desconfianza se encontraban latentes en toda la población y esos temores afectaban gravemente a los comerciantes, que en su mayoría eran extranjeros:

“Las masas populares, mal conducidas por agitadores de la opinión pública, perdida la fe en los hombres que habían llevado a la Nación al desastre, se desordenaron y queriendo castigar en alguna forma a los chinos de los valles del sur que se plegaron a los chilenos, señalaron a todos los súbditos de ese Imperio como espías y guías del ejército invasor, decidiendo saquear sus propiedades”¹⁴³.

Las repercusiones se hicieron ver durante las primeras noches de la ocupación en la capital “En la noche del 15 al 16, barrios enteros de tiendas de asiáticos fueron puestos a saco por el populacho que, no conforme con inutilizar las mercaderías o apropiarse de ellas, incendió los almacenes creando así un nuevo peligro para los habitantes”¹⁴⁴, una gran ira cayó hacia los comerciantes extranjeros pero más fuerte se dio en contra de aquellos de origen asiático:

“Hambrientos, con el furor de la derrota y cegados por los impulsos de la violencia, grupos de soldados peruanos y pobladas de los bajos fondos, al caer la noche comenzaron a saquear y robar en los negocios y a emborracharse, dando muerte a los pocos que se atrevían a oponerse. Los peor librados fueron los chinos, cuyo barrio fue destrozado sin misericordia, asaltadas sus casas y tiendas, y masacrados en cantidad apreciable.”¹⁴⁵.

Evidentemente estaban completamente desprotegidos y desvalidos ante los futuros ataques y saqueos “Eran los más desvalidos, víctimas del desprecio por su raza y sus costumbres y que tenían el agravante de haber seguido en muchas partes al Ejército invasor, al ser liberados de su semi – esclavitud”¹⁴⁶, una de las posibles justificaciones que se le puede dar a tales actos era la imagen de hambruna que se creería azotaría a la capital “El espectro de

¹⁴¹ *Ibidem.*

¹⁴² *Ibidem.*

¹⁴³ DELLEPIANE, Carlos. (1977) *Historia Militar del Perú*. Buenos Aires Editorial Biblioteca del Oficial, *Círculo Militar*, tomo II. p. 398.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 399.

¹⁴⁵ VILLALOBOS, Sergio. (2004) *Chile y Perú, la historia que nos une y nos separa 1535–1883*. Chile Editorial Universitaria. p 204.

¹⁴⁶ *Ibidem.*

la hambruna que se cernía sobre la Capital, fue también causa determinante para proceder de tal modo”¹⁴⁷.

Otro punto a resaltar es que con la caída de Lima los grupos marginados se levantan en contra de quienes los oprimían, generando mayores problemas dentro de la mano de obra y por consiguiente en la economía:

“Al igual que los chinos y los negros, los indios de las serranías andinas constituían el segmento más explotado de la sociedad rural, como comuneros, como siervos o como jornaleros agrícolas ellos generaron el excedente económico o brindaban la fuerza de trabajo necesarios al sostenimiento y a la reproducción del sistema de dominación regional”¹⁴⁸.

Se mantenía un gran control de aquellos grupos por las clases dirigentes “La profunda segmentación de esta población en diferentes unidades productivas había facilitado hasta aquel momento su control por la clase dirigente. Pero ahora la guerra no sólo dislocó estos lazos de poder y control, sino que estimuló la movilización de los indios”¹⁴⁹. Bajo aquellas nuevas condiciones que se les presentaban era común esperar que las precarias condiciones de aquellos grupos solo empeorasen:

“En efecto, la expoliación en contra de la población campesina en cada una de las correrías del ejército chileno, el arrasamiento de sus pueblos, los cupos de guerra impuestos, la destrucción de sembríos, la confiscación de ganado y bienes agravaron indudablemente la condición económica de esta población”¹⁵⁰.

2.5. Crisis política peruana

Como mencionamos anteriormente por parte del ejército chileno se esperaba un acuerdo con la población peruana una vez conquistada la ciudad de Lima, hecho que no resultaría ser efectivo lo que se traduciría en una clara sorpresa para los mandatarios chilenos. Ya que Perú se encontraba pasando por grandes crisis políticas y económicas “la organización de un gobierno provisional se vio dificultada por el intempestivo abandono de su máxima autoridad, el dictador Nicolás de Piérola”¹⁵¹, debido a las grandes derrotas que había

¹⁴⁷ DELLEPIANE, Carlos. (1977) *Op., cit.*, p 398.

¹⁴⁸ BONILLA, Heraclio. (1979). *Op., cit.*, p 26.

¹⁴⁹ *Ibidem.*

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 27.

¹⁵¹ ENBERG, Francisco. (2018). *Op., cit.*, p 1.

sufrido en las batallas de Chorrillos y Miraflores en enero de 1881, obligándolos a retirarse hacia el interior del estado de la Sierra:

“En la capital continua la inquietud por lo que podría ocurrir y se percibe que el gobierno dictatorial no puede mantener la unidad nacional. Diversos grupos convocan, entonces, reuniones para estudiar la situación y tratar de encontrar una solución, pues se presentan diversos centros de poder: Piérola en el centro, Montero en el norte y Solar en el Sur, pero Lima esta fuera de la acción de todos ellos”¹⁵².

Ante lo cual los mandos chilenos estaban en la obligación de tomar el control de la situación, “el mando de las fuerzas chilenas debió, entonces, hacerse cargo de un país sumido en la anarquía política”¹⁵³, debido a que el poder judicial se encontraba pausado, no existiendo ningún tipo de interés por lograr un acuerdo pacífico y rápido:

“Chile no buscó la ocupación de Lima inicialmente sino que se vio forzado en la medida que anhelaba terminar el conflicto con una compensación territorial que pudiera remediar el gran desgaste que le significó, tanto en pérdidas de vidas humanas, como en el esfuerzo bélico y económico realizado al movilizar un ejército y mantener las líneas de comunicaciones expeditas en un Teatro de Guerra muy alejado de su núcleo vital”¹⁵⁴.

Se buscaba un medio por el cual gestionar la rendición de Perú:

“Los chilenos habrían de evaluar que su estadía en Lima no debería ser prolongada, alargar su permanencia le ocasionaría altos costos a su tesoro público, por tanto debían buscar lo más pronto, la rendición incondicional de los peruanos para poder así obtener la tan anhelada paz con cesión territorial que incluyera las riquezas salitreras”¹⁵⁵ y por supuesto la población no se encontraba en una situación de alegría ante la conquista de su capital “A su vez, producto de la derrota infringida por las armas, se encontraron con un pueblo desmoralizado y, sobre todo, dividido por rivalidades políticas”¹⁵⁶.

Resaltando que por estos años se realizaban constantes cambios de gobiernos primero Francisco García Calderón (22 de enero de 1881), Lizardo Montero (6 de diciembre de 1881) y Miguel Iglesias (30 de diciembre de 1882), “tradujeron esta inestabilidad, ante la perplejidad de los chilenos quienes no sabían con quién discutir las condiciones de paz”¹⁵⁷.

Por lo cual no se dio un espacio en el que surgiera un líder político concreto para dar una solución a los dilemas que tenían, siendo que desde la conquista de Lima se pensaba en el

¹⁵² GUERRA, Margarita. (1991). *Op., cit.*, p 151.

¹⁵³ *Ibidem*.

¹⁵⁴ ENBERG, Francisco. (2018). *Op., cit.*, p 6.

¹⁵⁵ CHAUPIS, José. (2015). *Op., cit.*, p 66.

¹⁵⁶ ENBERG, Francisco. (2018). *Op., cit.*, p 1.

¹⁵⁷ BONILLA, Heraclio. (1979). *Op., cit.*, p 10.

término de la Guerra del Pacífico, desmovilizando una buena parte de las tropas, pero ante la constante negativa del Perú se encontraban en la necesidad de tomar otras medidas “su exigencia respondía, sin duda, al reconocimiento de la debilidad militar del Perú y a la inutilidad de continuar con la guerra en tales condiciones”¹⁵⁸, “se sometió al Perú a una ocupación militar, como parte de una estrategia de imposición de dichas condiciones y ante la ventajosa posición alcanzada por Chile en las sucesivas victorias obtenidas en el transcurso de la guerra”¹⁵⁹, quedando demostrada las grandes precariedades que poseía Perú, “la desaparición del Estado oligárquico como consecuencia de la guerra revelaba toda la precariedad de la sociedad peruana y la profunda vulnerabilidad de la cohesión obtenida por la dominación oligárquica”¹⁶⁰, existiendo disputas constantes por los restos del poder político “no sólo en las diferentes Asambleas provinciales, sino también de manera mucho más desnuda, a través de enfrentamientos armados”¹⁶¹. Pero esto no se quedaría solo como un conflicto político interno.

“La destrucción del Estado oligárquico no solo configura, como se acaba de ver, una suerte de conflicto "horizontal" entre las diferentes fracciones de la clase dirigente. Ella también da paso a una oposición mucho más importante: entre la clase dirigente y el conjunto de las clases oprimidas, y es este conflicto el que subyace en lo que fue la preocupación central de todos los gobiernos desde García Calderón hasta Iglesias: el problema de la paz con Chile”¹⁶².

De igual forma veremos un cierto apoyo de algunos gobiernos, pero discrepando al momento de concretar el cómo se daría la paz “Después de la caída de Lima, en efecto, los diferentes gobiernos que se instalaron con el apoyo del ejército chileno concordaron en que era necesario establecer la paz con Chile al más breve plazo. Sus diferencias giraban en torno a las condiciones, más no sobre el principio”¹⁶³. En términos de la prensa peruana se verá que eran muy críticos con los soldados acreditando las derrotas a su mala organización, “la derrota había sido causada por la mezquindad de los intereses políticos y por la disputa interna, no por la fuerza del enemigo, así, negó todo mérito a las tropas chilenas y manifestó su indignación y vergüenza”¹⁶⁴.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, p. 12.

¹⁵⁹ ENBERG, Francisco. (2018). *Op., cit.*, p 2.

¹⁶⁰ BONILLA, Heraclio. (1979). *Op., cit.*, p 10.

¹⁶¹ *Ibidem.*

¹⁶² *Ibíd.*, p. 11.

¹⁶³ *Ibidem.*

¹⁶⁴ ARELLANO, Carlos. (2018) *Op., cit.*, p 137.

Haciendo un llamando a la unión de las personas para lograr vencer una vez conquistada la ciudad de Lima “Para alcanzar dicho objetivo era necesario dejar de lado los intereses de los partidos que bloqueaban la unidad nacional”¹⁶⁵, en los medios de la época se verá una fuerte crítica hacia la dictadura de Piérola “El argumento planteó que la dictadura de Piérola, emergida para responder una situación de crisis y con la derrota de Lima a cuestas, había perdido toda legitimidad y caducado su propia naturaleza. La dictadura surgió por la guerra y para la guerra, con el fin de detener al invasor”¹⁶⁶.

Como mencionamos anteriormente al no existir un gobernador claro para Perú, las tropas chilenas tomarían el poder para lograr un acuerdo de paz, ya que Piérola había desertado de su cargo.

“Frente a las críticas circunstancias, la posición pierolista era la guerra a muerte. Pero esta postura era muy difícil de mantener para los limeños, ya que debían convivir y someterse a las reglas del enemigo. La necesidad de buscar una salida honrosa, que significara la expulsión definitiva, de las fuerzas chilenas del territorio peruano, obligó a los civilistas a desconocer la legitimidad de la dictadura pierolista y proponer la restitución del orden constitucional”¹⁶⁷.

Queriendo implantar su propia imagen del patriotismo peruano “el patriotismo se definió entonces como la conciencia del derecho por excelencia. Su noción quedó condicionada a la idea de defensa de la propiedad individual, que en su conjunto era entendida por patria”¹⁶⁸, claramente haciendo alusión a la ocupación chilena generando conflictos sobre el concepto de propiedad y de quien debía poseer el derecho legítimo a ocuparlos “La disputa por la legitimidad política se sustentaba, a su vez, por la noción de patriotismo, en un contexto en que las fuerzas invasoras tenían el control de una parte del territorio nacional”¹⁶⁹.

¹⁶⁵ *Ibidem.*

¹⁶⁶ *Ibidem.*

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 138.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 139.

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 140.

2.6. El escenario político peruano tras la ocupación. El papel de Nicolás de Piérola

Nicolás de Piérola¹⁷⁰ resulto ser un personaje de suma relevancia para la historia de la Guerra del Pacífico:

“Nicolás de Piérola fue una figura predominante en el panorama político peruano durante la guerra contra Chile. Al ser su actuación la provocadora de tan vivos debates y discusiones, es obvio que también contara con defensores o simpatizantes a su gestión gubernativa, los cuales no fueron más que sus opositores. Estos son los que más exaltarían algunas de sus acciones de gobierno, principalmente las políticas y sociales, desligándolas de su actuación financiera y organización militar”¹⁷¹.

Quedaba en claro que Nicolás de Piérola era un caudillo civil que poseía grandes dotes militares, “Piérola había rehusado dar su apoyo al régimen de Prado, como integrante de los últimos gabinetes, probablemente porque el desprestigio en que había caído el gobierno podía arrastrarlo en su caída y prefirió seguir adelante con sus propios planes que, por el estado de guerra en que se encontraba el país”¹⁷², aunque también resaltaban otros puntos de su personalidad “nos referimos al carácter populista de Piérola que definiría su personalidad caudillesca”¹⁷³, poseyendo el pensamiento de ser la mejor opción para el momento que se vivía:

“El nuevo mandatario cree contar con los elementos necesarios para cambiar el desarrollo de la guerra, pero en esa actitud hay más romanticismo heroico que experiencia bélica y los resultados de Chorrillos y Miraflores le demuestran que detener el avance chileno es tarea sumamente difícil, por lo que decide retirarse a la Sierra a fin de reorganizar sus fuerzas y no caer en manos del invasor, al ser inevitable la ocupación de Lima”¹⁷⁴.

Dejando la ciudad de Lima a cargo de Rufino Torrico, posteriormente buscaba ganarse al pueblo de a poco para que fuese aceptado en su totalidad con el pasar del tiempo.

“Buscó el cariño de las masas mediante sus audaces actitudes en el discurso, el escrito y en la acción, contra la plutocracia surgida de los negocios con el guano y con los bancos. Fue el primer político que se atrevió a atacar a los ricos y a llamar contra ellos a la ciudadanía. Nunca antes en la política peruana se había utilizado tan claramente las diferencias sociales y económicas como

¹⁷⁰ José Nicolás Baltazar Fernández de Piérola y Villena, más conocido como Nicolás de Piérola, era un político peruano, durante 1879 luego del inicio de la Guerra del Pacífico, habiendo un puesto vacante en la presidencia dejado por Mariano Ignacio Prado decidió dar su golpe de estado, tomando el poder, bajo el título de Jefe Supremo de la República.

¹⁷¹ MAURICIO, Rubilar y AGUSTIN, Sánchez. (2019) *Relaciones Internacionales y Construcción Nacional América Latina 1810-1910*. Chile Editorial Universidad Católica de la Santísima Concepción. Concepción Chile. p 61.

¹⁷² GUERRA, Margarita. (1996). *Op., cit.*, p 150.

¹⁷³ RUBILAR, Mauricio y SÁNCHEZ, Agustín. (2019). *Op., cit.*, p 64.

¹⁷⁴ *Ibidem*.

bandera: ella había girado durante los períodos anteriores en torno a la geopolítica [Gamarra contra Santa Cruz] o al debate entre liberales y conservadores, o a la pura y simple rivalidad de ambiciones personales”¹⁷⁵.

Resaltando el uso de las palabras por parte de Piérola para alcanzar a los diferentes barrios “lo importante para su conexión con las diversas capas sociales no era lo que decía, sino la forma como lo decía, es decir, la personalidad del líder populista”¹⁷⁶. Uno de los principales problemas que se le presentaban al mandatario fue por la gran cantidad de personas que lo apoyaban como mandatario “El problema que tendría Piérola fue que los grupos sociales que lo apoyaban incluían individuos con diversos intereses, lo cual hacía difícil la satisfacción de todos”¹⁷⁷.

Una vez fue reconocido por la mayor parte del pueblo decidió su siguiente movimiento político “Nicolás de Piérola, astutamente, cuando asumió la máxima magistratura no lo hizo con el cargo de presidente, para las costumbres políticas de la sociedad civil solamente era posible si hubiera recibido el poder como consecuencia de una elección. Lo hizo con el cargo de jefe supremo”¹⁷⁸, en el futuro además de los cargos que posee decidió agregar el título de protector de la raza indígena bajo un aire paternalista con estos últimos, destacando su gran cercanía con los indígenas y el posterior papel que cumplirían dentro de la Sierra “Nicolás de Piérola reinventó la política indígena cuando llegó a la conclusión de que el triunfo peruano se hallaba en la sierra, debiendo ser movilizada por todos los medios posibles”¹⁷⁹.

Depositara su confianza en ellos a la hora de la batalla “Apostaría por la lealtad y obediencia de los indios apoyándose en un absolutismo paternalista, discurso por el que apelaría a “sus indios” para que se sacrificaran apoyando el esfuerzo bélico que hacía el supremo gobierno”¹⁸⁰, (hechos bélicos y conflictos que serán vistos con mayor profundidad en el tercer capítulo de la investigación), pero a pesar de las grandes derrotas que sufrieron los soldados peruanos de Piérola se mantuvieron firmes en su posición “Piérola expresa su

¹⁷⁵ BASADRE, Jorge. *Peruanos del siglo XIX, 1981*. Citado en *Relaciones Internacionales y Construcción Nacional América Latina 1810-1910*. MAURICIO, Rubilar y AGUSTIN, Sánchez. p 64

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 65.

¹⁷⁷ *Ibidem.*

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 67.

¹⁷⁹ *Ibidem.*

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 68.

voluntad de continuar como Jefe Supremo, pasando por alto las tentativas chilenas para la formación de un gobierno distinto e insiste en las negociaciones de paz”¹⁸¹.

2.7. El rol político y militar del general Andrés de Cáceres como representante de la resistencia en la Breña

Anteriormente se denotaba a la figura de Nicolás Piérola como una de las de mayor estatus y el mandatario dentro de la zona de Lima pero debido a las derrotas sufridas en Miraflores y Chorrillos, darán paso a que Piérola se traslade hacia la zona de la Sierra para reorganizar sus fuerzas, instalando la Asamblea Nacional en Ayacucho¹⁸², ante tal situación surgió un nuevo líder que representaba la resistencia a principios de 1881 siendo la figura del general Andrés A. Cáceres¹⁸³, “Nicolás Piérola promovió a Andrés Cáceres a general y lo puso al mando del ejército del Centro”¹⁸⁴, lo cual generó ese alargamiento de la Guerra por dos años más.

*“La guerra nacional contra Chile había virtualmente terminado en enero de 1881 con la ocupación de Lima, no obstante la admirable resistencia de Cáceres y de sus "montoneras". De las cenizas humeantes de la guerra emergía ahora el conflicto de una sociedad consigo misma y era esto lo que tal vez importaba más en la conciencia de sus hombres”*¹⁸⁵.

Posicionándose como uno de los mayores opositores al ejército chileno, “empezó a organizar la resistencia de la Breña con el concurso de terratenientes, campesinos y guerrilleros de Huancayo, Huancavelica y Huanta, logrando mantener el control político y militar de la sierra central peruana entre 1882 y 1883”¹⁸⁶.

Sus compañeros y pares poseían un mayor odio hacia el chileno “a diferencia de sus colegas, Andrés Cáceres tenía una sola obsesión: Expulsar a los chilenos”¹⁸⁷ manteniendo

¹⁸¹ GUERRA, Margarita. (1996). *Op., cit.*, p 153.

¹⁸² La Asamblea Nacional de Ayacucho, fue una Asamblea Constituyente, que se realizó en Perú, en el año 1881, posteriormente a que el presidente de la época Nicolás Piérola, decidiera abandonar la ciudad de Lima, debido a la ocupación militar de la misma por parte del ejército chileno, dentro del contexto de la Guerra del Pacífico.

¹⁸³ Andrés Avelino Cáceres Dorregaray, era un militar y político peruano que lucharía durante la Guerra del Pacífico, siendo considerado un héroe nacional al haber estado durante las batallas de mayor importancia y por el papel que cumplió durante la resistencia en la Sierra o la Breña.

¹⁸⁴ SATER, William. (2016). *Tragedia Andina La Lucha en la Guerra del Pacífico (1879-1884)*. Editorial Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. p 331.

¹⁸⁵ BONILLA, Heraclio. (1979). *Op., cit.*, p 11.

¹⁸⁶ PEREYRA, Nelson. (2015) “*Los Campesinos de Ayacucho y la Guerra del Pacífico: Reflexiones desde (y sobre) La Teoría de los estudios subalternos*”. *Revista Dialogo Andino* N°48. p 33.

¹⁸⁷ SATER, William. (2016). *Op., cit.*, p 331.

vivo el combate y evitaban el que se obtuviera la rendición total por parte de Perú, “frente a esta renuncia del conjunto de la clase dirigente, sólo Andrés A. Cáceres y sus "montoneras", emprendió desde 1882 en las serranías andinas una obstinada resistencia a la vez contra la ocupación chilena y contra la actitud de la oligarquía civilista”¹⁸⁸, argumentando que buscaban escuchar una población resentida por las derrotas previas y gobiernos esporádicos “un alivio traducido en el apoyo militar a Iglesias, en el desconocimiento a las autoridades nombradas por Cáceres, la heroica figura de la resistencia”¹⁸⁹.

Destacando algunas características del mismo, “el urgente reclamo de paz, la renuncia a la resistencia, el miedo y desprecio a las clases populares fueron los rasgos del comportamiento no sólo de la clase dirigente limeña, sino también de las diferentes oligarquías regionales”¹⁹⁰, llegando al punto de imponer castigos para aquellas personas que decidían seguir las demandas presentadas por el ejército chileno “la admirable resistencia de Cáceres y de sus "montoneras", de las cenizas humeantes de la guerra emergía ahora el conflicto de una sociedad consigo misma Y era esto lo que tal vez importaba más en la conciencia de sus hombres”¹⁹¹, si bien Cáceres era capaz de mover una gran cantidad de personas que se unirán a su causa para ir en contra de los soldados chilenos, no significaba que tuviesen una buena base militar o supiesen trabajar como un equipo, ya que en su mayoría eran campesinos:

“Las fuerzas que se organizaron para la defensa de la capital estaban compuestas por entusiastas voluntarios, pero completamente faltos de instrucción militar; los pocos batallones de línea que existían fueron mezclados con tropas novicias, perdiendo así su consistencia para la lucha. La mitad del ejército se componía de indígenas sin ninguna preparación y la otra mitad, de voluntarios que habían acudido de todas partes de la República”¹⁹².

Un punto que se debe resaltar es que si bien Cáceres lograba organizar grandes cantidades de personas ellos no seguían sus órdenes ciegamente, “La defensa del país iniciada por Cáceres militarizó a los campesinos. Y estas armas no sólo estuvieron dirigidas contra los

¹⁸⁸ BONILLA, Heraclio. (1979). *Op., cit.*, p 11.

¹⁸⁹ *Ibíd.*, p. 13.

¹⁹⁰ BONILLA, Heraclio. (1979). *Op., cit.*, p 14.

¹⁹¹ *Ibíd.*, p. 11.

¹⁹² VERA, Sara. (2018). *Participación de Piura en la guerra del Pacífico (1879-1883) (Tesis de maestría en Educación con Mención en Historia). Universidad de Piura. Editorial Facultad de Ciencias de la Educación. Piura, Perú. p 53.*

chilenos sino que naturalmente se volvieron también contra sus más antiguos y más directos opresores”¹⁹³, hecho del cual se piensa que Cáceres no tenía planeado debido a que se buscaba vencer las fuerzas chilenas, no seguir dividiendo a los peruanos y que se atacasen entre ellos mismos, “Las guerrillas que ellos animaron, actuaron muchas veces con gran independencia de las decisiones del propio Cáceres, y, al mismo tiempo que combatían contra el ejército chileno, no vacilaron en tomar tierras, cosechas y ganado de los propietarios locales a fin de sostener la resistencia”¹⁹⁴. Siguiendo con esta línea se tomaba en cuenta el punto de los indígenas, dándose grandes conflictos en relación a ellos y la caída de la ciudad de Lima “La caída de Lima y la destrucción del Estado oligárquico generaron en toda la zona andina diversos levantamientos de indios y cuyo desarrollo fue paralelo a las acciones militares desarrolladas por Cáceres y sus célebres “montoneras””¹⁹⁵.

¹⁹³ BONILLA, Heraclio. (1979). *Op., cit.*, p 27.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 28.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 26.

Capítulo 3: Experiencias, emocionalidad y cotidianidad de los protagonistas durante la Campaña de la Sierra.

3.1. Presentación de los protagonistas

En el presente capítulo buscaremos dar un análisis a las fuentes primarias, extrayendo y analizando fragmentos de sus memorias, crónicas y cartas para así poder obtener un mayor acercamiento a como se llevó a cabo la Campaña de la Sierra, para obtener un acercamiento a la cotidianidad y emocionalidad que tuvieron que vivir aquellos soldados de la época, de igual manera abordaré el mandato de Patricio Lynch, al igual que el de Cáceres que tuvieron gran influencia durante la campaña a estudiar.

A partir del Epistolario inédito de Abraham Quiroz quien narró sus vivencias a partir de su crónica como soldado en la Guerra del Pacífico, proviniendo de la zona Sur del país, siendo más específicos en la ciudad de Quillota podemos denotar que el epistolario consistirá de un conjunto de 70 cartas que escribió mientras transitaba la Guerra del Pacífico, cuyo principal destinatario sería su padre Don Luciano Quiroz. Si bien no se conoce con exactitud el cómo era la vida de Abraham Quiroz antes de enlistarse en el ejército podemos observar en su escritura un nivel alto de gramática y en el uso de las palabras por lo que si bien no pertenecía a la aristocracia chilena, si poseía un nivel más alto de educación, al igual que un mejor roce con la sociedad, que la mayoría de sus compañeros soldados. Una de las mayores diferencias con Quiroz al resto de soldados que se van a analizar, es que este es un epistolario, es decir, un conjunto de cartas que el mismo escribió en el fulgor de la batalla, lo que permitirá observar con mayor claridad el cómo se vivieron tales momentos, a diferencia de las crónicas que se pueden omitir ciertos detalles.

Por parte de Marcos Ibarra Díaz debemos mencionar que nació en la ciudad de Valparaíso, de una familia humilde, enlistándose con 18 años, en diciembre de 1881, perteneciendo al Batallón “Tacna” 2° de Línea, sus padres fueron Juan Ibarra Díaz y su madre Tomaza Díaz, quienes al ver a su hijo enlistado decidirían unirse al ejército junto a él, en este caso el padre se uniría al Batallón Esmeralda, mientras que su madre se uniría como lavandera dentro del mismo. Llegando al territorio peruano durante la Campaña de la Sierra debiendo sortear grandes desafíos que analizaremos posteriormente en la investigación.

Arturo Benavides Santos, nació en la ciudad de Valparaíso el 28 de agosto de 1864, sus padres fueron Francisco Benavides Carrera y Leonor Santos del Real, Benavides cursaba

sus estudios en la Escuela Superior de Valparaíso, para luego obtener el permiso de sus padres y poder enlistarse en el ejército con tan solo 14 años de edad, motivado no solamente por el fervor de ir a defender su patria, si no que anteriormente su hermano se había enlistado lo que provoco mayores deseos de ir a la guerra.

Dentro de los relatos antes mencionados encontraremos diversas opiniones por parte de actores chilenos que estaban envueltos en el conflicto, si bien no mantuvieron una misma visión del cómo se llevaría a cabo el conflicto ni los acontecimientos en los que se vieron envueltos, si resaltaban por la gran dificultad que representarían el encontrarse en el territorio de la Sierra.

Para poder obtener una mayor diversidad dentro de las fuentes primarias utilizaremos las memorias de la mujer del general Cáceres, Antonia Moreno Leyva de Cáceres, nació en la ciudad de Ica, el 13 de julio de 1848, sus padres fueron Don Fulgencio Moreno y Doña Antonia Leyva, dirigiendo junto a su esposo en la Campaña de la Sierra en contra del ejército chileno.

3.2. Organización del gobierno chileno frente al conflicto de la Sierra

Al hablar del estado chileno debemos de mencionar a Patricio Lynch¹⁹⁶, ya que jugó un papel de gran importancia dentro de las campañas, al punto de que Antonia Morena lo mencionaría dentro de sus memorias:

“El general Patricio Lynch era el jefe de la ocupación chilena y se había instalado en el histórico palacio de Francisco Pizarro, de trágicos recuerdos. Lynch vivía rodeado de fuertes guarniciones, que vigilaban la capital y todas las otras plazas conquistadas por ellos. No era fácil, pues, circular en ese ambiente dominado por el enemigo”¹⁹⁷.

Antonia Morena lo nombrara como un hombre de suma importancia para el gobierno chileno, siempre rodeado y resguardado de una gran cantidad de soldados que lo protegían de los posibles peligros que se le pudieran presentar.

¹⁹⁶ Patricio Lynch, nació en la ciudad de Santiago el 1 de diciembre del año 1824, siendo su padre Don Estanislao Lynch Roo nacido en Buenos Aires con ascendencia irlandesa y su madre seria Doña Carmen Solo de Zaldívar y Rivera, nacida dentro de España con ascendencia chilena, llegando a Chile al poco tiempo luego de iniciada la Expedición Libertadora del Perú en 1820, debido a las insinuaciones del General José Martín, estableciéndose en Santiago.

¹⁹⁷ MORENO, Antonia. (1974). *Op., cit.*, p 62.

“En setiembre de 1880 Lynch recorrió la costa norte del Perú con una expedición que impuso cupos en dinero o en especies, inutilizó ferrocarriles y castigó con la destrucción de las propiedades a los dueños peruanos que no accedían a sus exacciones. Formaron esta expedición poco más de dos mil hombres. Desembarcó en distintos puertos cercanos a valles costeros y no halló resistencia”¹⁹⁸.

Lynch poseía grandes dotes a la hora de dirigir, ya que desde el momento de su llegada comenzaría a realizar movimientos que ayudarían a la conquista de la Sierra, “una de las primeras medidas del contraalmirante Patricio Lynch, fue enviar una expedición a Junín, departamento de inagotables recursos de abastecimientos, por ser un importante centro agrícola, productor de trigo, cebadas y animales”¹⁹⁹, buscando quitarles tales recursos para obtener un mayores riquezas.

“El botín de estas depredaciones fue recaudado en libras esterlinas, plata y billetes peruanos, azúcar, arroz, pacas de algodón, tabaco, miel, ron, aceite, alfalfa, café, cacao, goma, cascarilla, plata en barra, chafalonía, otras especies y cuatrocientos chinos. Aunque hubo en Chile quienes creyeron que los resultados así obtenidos y el temor de nuevas visitas ayudarían a crear entre los peruanos un estado de ánimo propicio a la paz, la voluntad de resistir al invasor vino a resultar acrecentada”²⁰⁰.

A futuro Patricio Lynch tomaría una mayor relevancia dentro de la política en Perú.

“El 17 de mayo de 1881 se hizo cargo de este puesto como general en jefe del ejército de operaciones y jefe político del Perú el almirante Patricio Lynch. Como ha ocurrido en todas partes cuando ha surgido una prolongada ocupación extranjera, hubo, en contraste con los patriotas activos y con los vecinos en actitud de abstención, hombres y mujeres que colaboraron con Lynch”²⁰¹.

Permitiendo de esta forma el destacar y ser reconocido de una mejor manera “sea pues como jefe del ejército; como administrador del Perú; como cabeza suprema de un gobierno complicado, Lynch revelo cualidades sobresalientes”²⁰², logrando la aceptación de una buena parte de la población peruana.

“Es fama que llegó a conquistarse las simpatías de la sociedad de Lima, i que su orgullo vecindario se sentía bien hallado con el altivo jefe que no le hacía sentir el peso de su autoridad sino cuando lo exigía, claramente, el bien entendido interés de su Patria. Tales eran las cualidades predominantes del nuevo general en jefe”²⁰³.

¹⁹⁸ BASADRE, Jorge. (2014). *Op., cit.*, p 129.

¹⁹⁹ PIZARRO, Rafael. (1967). *Op., cit.*, p. 64.

²⁰⁰ BASADRE, Jorge. (2014). *Op., cit.*, p 131.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 175.

²⁰² BÚLNES, Gonzalo. (1911) *Guerra del Pacifico Ocupación del Perú-La Paz*. Valparaíso: Editorial Sociedad imprenta y litografía universo. p 26.

²⁰³ *Ibidem*.

Pero visto desde el lado contrario Antonia Morena lo ve de una manera diferente “él fue un enemigo terrible... que ultrajaba a nuestros conciudadanos, haciéndolos flagelar en las plazas públicas cuando no tenían el dinero suficiente para pagar los cupos que exigía el ejército chileno”²⁰⁴. Bajo su mando lograría mantener en cierta medida a raya a los montoneros que aún seguían cometiendo actos violentos “persecuciones de igual naturaleza se emprendían en contra los montoneros de los Departamentos del Norte, que después de merodear i cometer todo jénero de maldades, huían solo al recibir el anuncio de la aproximación de nuestras tropas”²⁰⁵.

Igualmente debemos resaltar el papel de Ambrosio Letelier²⁰⁶, quien protagonizaría la llamada Expedición Letelier o Expedición a Junín “A fines de abril de 1881 fue enviada una expedición a Junín y Huánuco con el objeto de explorar y "exterminar por completo a las partidas de montoneros" Comandó dichas fuerzas el coronel Ambrosio Letelier, y las integró personal de las tres armas”²⁰⁷, por lo cual Letelier al ver que su cargo había sido dado por Patricio Lynch decidió el tomarse ciertas atribuciones que podían llegar a ser cuestionables “Así Letelier cometió injusticias, porque utilizó el territorio como propio, logró los bastimentos para sus tropas dejando a solados los terrenos y localidades que invadió”²⁰⁸, a pesar de encontrarse bajo el mando de Lynch este no lograría tener el mismo alcance y éxito con la población “pronto llegaron hasta Lynch, que acababa de hacerse cargo de la jefatura de la ocupación, reclamaciones diplomáticas por abuso contra personas y bienes extranjeros cometidos por Letelier”²⁰⁹, debido a que este último cometía graves castigos y sanciones a quienes no siguieran sus órdenes “entre esos medios estaba imponer cupos de guerra y castigar a quienes no los pagaban, con penas corporales y sanciones sobre sus propiedades”²¹⁰.

²⁰⁴ MORENO, Antonia. (1974). *Op., cit.*, p 73.

²⁰⁵ LYNCH, Patricio. (1983). *Op., cit.*, p 13.

²⁰⁶ Ambrosio Letelier nació en 1837 en la ciudad de Curepto, siendo un militar del ejército chileno, nacido de Cayetano Letelier Maturana y de Trinidad Salamanca y Verdugo, perteneciendo a una familia de terratenientes en la Región de Talca, ingresando a la Escuela Militar y egresando con el grado de Terrateniente.

²⁰⁷ BASADRE, Jorge. (2014). *Op., cit.*, p 208.

²⁰⁸ PIZARRO, Rafael. (1967). *Op., cit.*, p. 65.

²⁰⁹ BASADRE, Jorge. (2014). *Op., cit.*, p 208.

²¹⁰ *Ibidem.*

Estas situaciones llegaron hasta los oídos de Patricio Lynch, su superior, debido a que poseía grandes aires de superioridad, “Letelier se creyó autorizado para proceder como quería, considerando el territorio enemigo como propio, i usando de cualquier medio para proporcionarse recursos”²¹¹, ante lo cual tomaría diversas acciones según él consideraba correcto “Letelier desparramó sus soldados por diversas partes procurando hacerlos converjer sobre Cerro de Pasco, que era lo que tenía más especialmente en vista, i la misión de cada jefe de destacamento era imponer cupos de guerra, bajo penas rigurosas, a las poblaciones que ocuparan”²¹², llegando a nuevos niveles en términos de abuso de poder, “allí dicto un bando proclamando la lei marcial en Junín, Tarma i Jauja, privando de la protección de la autoridad a todo peruano que hubiere contribuido a la defensa de su país en cualquier forma, creando así un nuevo delito: El patriotismo”²¹³.

Lynch deberá de tomar acciones en el asunto:

“Ordenó Lynch la desocupación de Junín y el regreso de las tropas de del Canto; obligaban también a efectuar esta operación las dificultades que presentaba el aprovisionamiento del contingente a tantos kilómetros de distancia de su centro de abastecimiento, con los correspondientes altos costos de operación”²¹⁴.

3.3. Cáceres en la Sierra Peruana

a) El papel de Antonia Morena de Cáceres dentro de la Sierra

La esposa de Cáceres, Antonia Morena sería un gran apoyo en su lucha “entonces me entregué, con todo el ardor de mi alma apasionada, a la defensa de nuestra santa causa, dedicándome a la conspiración más tenaz y decidida contra las fuerzas de ocupación”²¹⁵, al igual que Cáceres fue una figura a seguir para los campesinos, la figura de su esposa Antonia Moreno de Cáceres fue una figura a seguir poseyendo un gran espíritu de lucha: “Mi espíritu altivo no podía sufrir impasible tanta ignominia. Yo sentía hervir mi sangre, y llena de indignación, resuelta siempre, proseguí en esa lucha apasionada y peligrosa, dándome con toda mi alma a la redención de mi patria querida”²¹⁶.

²¹¹ BÚLNES, Gonzalo. (1911). *Op., cit.*, p 29.

²¹² *Ibid.*, p. 31.

²¹³ *Ibid.*, p. 32.

²¹⁴ IBARRA, Marcos. (1985). *Op., cit.*, p. 6.

²¹⁵ MORENO, Antonia. (1974). *Op., cit.*, p 72.

²¹⁶ *Ibid.*, p. 76.

Claramente Antonia Morena no es una mujer intocable dentro del territorio, sino que correría grandes riesgos de ser capturada por el enemigo, “hicimos el viaje llenos de zozobra porque temíamos encontrarnos con guarniciones chilenas”²¹⁷, como podemos observar, incluso la mujer del General Cáceres, veía incierto el futuro, ante la posibilidad de ser capturada por el enemigo, pudiendo ser utilizada como un medio para negociar la rendición de Cáceres ante los chilenos.

Volviéndose una figura de inspiración para el sector femenino “Antonia Moreno reivindicó el valioso rol que le cupo a muchas mujeres peruanas en la lucha de resistencia a los invasores chilenos. No solo en la capital ocupada, donde actuaron como conspiradoras, sino sobre todo en el campo, militando en la campaña al lado de soldados y guerrilleros”²¹⁸, permitiendo de esta forma que ellas se animaran a tomar las armas para continuar la resistencia “e incluso empuñaron las armas para tomar parte en los combates, habiendo sido varias de ellas comandantes de guerrillas”²¹⁹.

Cáceres se transformaría en un ideal político dentro de la Breña, generando un sentimiento de lucha en la población peruana, al verse vulnerados en su propio territorio por los soldados chilenos, hecho que Cáceres sabría aprovechar de buena manera para reclutar a soldados, Antonia Morena en sus memorias lo plasmara de buena manera: “Mi dignidad de peruana se sentía humillada, viviendo bajo la dominación del enemigo y decidí arriesgar mi vida”²²⁰, se puede observar que había un sentimiento de impotencia ante la ocupación de Lima, (hecho que fue mencionado con anterioridad en la investigación), por lo cual Antonia Morena no se vería disminuida ante la misión que se le había encomendado, ya que ella cumplía el papel de ser la intermediaria entre García Calderón y el General Cáceres:

“A pesar de las grandes dificultades, me decidí, pues, a vencerlas y emprendí viaje a la sierra, desafiando todo peligro. Yo llevaba, como he dicho, la misión de servir de intermediaria entre García Calderón y Cáceres, para pedir a éste la adhesión al gobierno de aquél, pues, en esa época, gran parte del Perú reconocía aún la autoridad del dictador Nicolás de Piérola, quien por entonces se encontraba en el interior de la sierra, después del desastre del ejército comandado por él, en los tristes combates de San Juan y Miraflores, en el último de los cuales salió herido Cáceres”²²¹.

²¹⁷ MORENO, Antonia. (1974). *Op., cit.*, p 57.

²¹⁸ *Ibíd.*, p. 75.

²¹⁹ *Ibíd.*, p. 90.

²²⁰ MORENO, Antonia. (1974). *Op., cit.*, p 72.

²²¹ *Ibíd.*, p. 64.

Como podemos observar Antonia Morena tenía muy en claro sus convicciones y el papel que debía desempeñar, a pesar del miedo e incertidumbre que eso pudiera significar, ya que era consciente que al igual que el resto de hombres que luchaban en contra del ejército, tenían una tarea que cumplir para lograr avanzar a favor de su territorio. Hecho que posteriormente no sería exitosos de forma inmediata pero si al pasar un periodo de tiempo.

“Volviendo a mi conferencia con Cáceres, no conseguí, a pesar de mis esfuerzos, que la reunión de jefes y oficiales aceptase el reconocimiento del gobierno provisorio. Me respondieron que era más prudente esperar a que ese gobierno definiera su política, porque el ejército no se resolvería a admitir ningún tratado, si este se firmaba concesión de territorio. Pero, más tarde, el 24 de enero de 1882, reconocieron, por unanimidad, a dicho gobierno”²²².

3.4. El rol del Campesinado

Dentro de las jerarquías existentes en las clases sociales de la Sierra peruana podemos observar una clara segregación hacia los campesinos e indígenas por parte de los patrones de fundo:

“La relación entre el campesinado y la cuestión nacional es un tema que tiene particular importancia en los países andinos, donde la condición de campesino no se puede desligar de la de indio; es decir donde la filiación clasista va indisolublemente unida a la filiación étnica, creando una trama social muy compleja en la que desentrañar el origen de las motivaciones de las acciones de los protagonistas sociales plantea arduos problemas que exceden largamente las aproximaciones estrictamente clasistas o culturalistas”²²³.

Siendo que ellos en su mayoría serían obligados a combatir en contra del ejército chileno, hechos que permitirían a Cáceres lograr aliarse con los indígenas, bajo esos factores se dará un espacio para una de las campañas de mayor duración y dificultad para los soldados chilenos, “la invasión de la sierra peruana entre 1881 y 1884 por fuerzas chilenas durante la guerra del Pacífico y la porfiada resistencia que los campesinos indígenas desplegaron en esa coyuntura, pusieron este problema en evidencia con singular fuerza”²²⁴, sumado a ello existiría un factor territorial y patrimonial, Ibarra escribirá sobre ello dentro de su Crónica:

“En cambio, para los caudillos peruanos la campaña de la sierra se presentó como una salvación para la patria: tenían la seguridad de que en esta lucha las condiciones topográficas y climáticas

²²² *Ibidem*.

²²³ MANRIQUE, Nelson. (1986). “Campesinado, guerra y conciencia nacional”. *Editorial Revista Andina* N°4. p 161.

²²⁴ MANRIQUE, Nelson. (1986). *Óp., cit.*, p. 161.

los favorecerían, lo que, unido a la prédica emocional entre la indiada, determinaría finalmente la derrota de las fuerzas de ocupación”²²⁵.

Como veremos posteriormente en la investigación, representarán una clara ventaja para los indígenas al estar habituados a tales condiciones, mientras que el soldado chileno estarían acostumbrados a un clima y fauna diferentes.

“Debe tomarse en consideración que el enemigo opera en su territorio que el enemigo opera en su propio territorio, en parajes que le son perfectamente bien conocidos, que en todos los caseríos se le proporcionan recursos i que sus tropas errantes se componen, casi por completo, de indios, acostumbrados á las mayores privaciones i á recorrer con rapidez largas distancias”²²⁶.

Debido a la falta de entrenamiento y experiencia militar, por parte de los campesinos e indígenas se traduciría en ciertas falencias a la hora de ir a combatir, al igual que en grandes incomodidades al momento de utilizar el uniforme, por lo que si bien una buena parte de los soldados se encontraban de manera voluntaria, había otra parte que no comprendía en su totalidad el por qué debían ir a la batalla siendo enviados por sus patrones a luchar, “muchos de estos reclutas eran peones de haciendas que se limitaban a seguir las instrucciones de sus propios patrones; acostumbrados a sus rústicas ojotas, no soportaban la presión del calzado militar y conservaban aquellas o marchaban descalzos a través de los caminos y los cálidos arenales”²²⁷, al verse tales cantidades de soldados reunidos era común poseer bajos recursos y desabastecimiento en las tropas “Cabe resaltar que el reclutamiento de las milicias urbanas procedentes de las distintas provincias y su progresivo arribo a la capital estuvo caracterizado por afrontar serios y urgentes problemas referidos al alojamiento y a la alimentación de los soldados”²²⁸.

Por lo cual una buena parte de aquellos soldados más que proveer una ayuda en la batalla resultaban ser una carga mayor a la ya difícil vida que sobrellevaban quienes habitaban la capital de Lima.

“Por aquella época, Lima era una ciudad pequeña, con 100 mil habitantes aproximadamente y la llegada de estos contingentes militares originó serios problemas de abastecimiento, más aún,

²²⁵ IBARRA, Marcos. (1985). *Op., cit.*, p. 64.

²²⁶ LYNCH, Patricio. (1983). *Op., cit.*, p 14.

²²⁷ VERA, Sara. (2018). *Op., cit.*, p 54.

²²⁸ *Ibidem.*

*considerando que el puerto del Callao estaba bloqueado por las naves chilenas y la población limeña sufría la escasez de productos de todo tipo aumentando diariamente el costo de vida*²²⁹.

Una buena cantidad de soldados debieron retirarse por padecimientos médicos “las deficientes condiciones de la vivienda, así como la poca alimentación y el frío extremadamente húmedo propio de la capital”²³⁰. A pesar de ello cabe descartar la gran movilización de personas que logro Andrés de Cáceres “conjuntamente con la masa indígena, colaboró también en la lucha contra el invasor el elemento mestizo, representado por la autoridad local, el comerciante, el minero, el ganadero y el propietario, que engrosaron las filas de su ejército ayudaron económicamente para su sostenimiento”²³¹, bajo una misma ideología que era la de vencer al soldado chileno, siendo implantada por su general “La Campaña de la Breña tuvo la virtud de unir solidariamente a los hombres de los más variados estratos sociales y económicos en la empresa común de defender el honor nacional”²³².

“Cáceres y sus hombres no solo hicieron frente a esas contingencias naturales que se habían mantenido vigentes a lo largo de las duras campañas contra el enemigo en el Sur, y que se habían constituido en las causas concurrentes de las sucesivas derrotas que sufrió en ellas el ejército Peruano, tuvieron que echar también contra el caos, que generó la desorientación política, el conformismo de los pesimistas”²³³.

Antonia Morena haría alusión al liderazgo que poseía Cáceres para lograr comandar tal cantidad de hombres:

“Dichas tropas, sabedoras de que Cáceres representaba la resistencia nacional y que se hallaba en Chosica, fueron a incorporarse en las filas de aquellos hidalgos defensores del honor patrio. El pequeño ejército recibió gozoso al bravo contingente de oficiales y soldados conscientes de su deber. Un amigo mío me dijo, al respecto, que los chilenos se habían enterado de que, por mi intermedio, García Calderón se había puesto de acuerdo con Cáceres para combatirlos y entonces fue cuando empezaron a desconfiar de él. Aprovechando de la dispersión causada por el destierro del gobierno de La Magdalena, para conquistar, por mi parte, a los de buena voluntad, pude mandar entonces a muchos jefes, oficiales y soldados, quienes disfrazados, llenos de bético entusiasmo, salían de Lima para alistarse entre los más intrépidos y generosos hijos del Perú”²³⁴.

²²⁹ VERA, Sara. (2018). *Op., cit.*, p 54.

²³⁰ *Ibid.*, p. 56.

²³¹ RIVERA, Raúl. (1982). *Op., cit.*, p 14.

²³² *Ibidem.*

²³³ RIVERA, Raúl. (1982). *La Resistencia de la Breña La Contraofensiva de 1882 Tomo II. Editorial Ministro de Guerra.* p 13.

²³⁴ MORENO, Antonia. (1974). *Op., cit.*, p 77.

Destacando en gran medida su figura y enalteciéndolo, como un hombre que pudo unir bajo su mando una gran cantidad de hombres que no poseían un mismo origen, pero si un mismo ideal que era el defender su tierra, bajo el mando de un mismo hombre.

3.5. Experiencias emocionales: Cambios emocionales del soldado chileno en el contexto bélico de la Sierra

a) Visión del soldado chileno hacia su enemigo en la Sierra

Como hemos mencionado con anterioridad, los protagonistas de nuestra investigación a excepción de Antonia Moreno de Cáceres, fueron soldados chilenos que decidieron enrolarse de manera voluntaria en la Guerra del Pacífico tanto Quiroz, Benavides e Ibarra, bajo el discurso patriótico de la época que era el de proteger la tierra amenazada por la guerra, bajo la impresión de volver como héroes por haber ido a luchar en la Guerra del Pacífico.

Quiroz narrara sus experiencias desde los inicios de la Campaña de la Sierra, en la carta N°1 que le envió a su padre escribirá lo siguiente “todos tienen seguridad en el triunfo. No se ha oído decir alguno que dude de nuestros triunfos. Ud. Podrá estar contento por esta parte, pero no por lo que me puede suceder a mí. Espero en Dios y María Santísima volver a verlos”²³⁵, desde su primera carta veremos una gran confianza en el triunfo de la Guerra, pero siempre bajo el afán de volver a sus hogares sanos y salvos, siguiendo con esta primera carta Quiroz buscara mantener en calma a su padre ante los peligros que pudiese correr:

“Me olvidaba decirle que Ud. pone en su carta que aquí se padece mucho. No es cierto. El soldado que entra a servir a su patria no debe pensar en lo que se padece, porque aquí no hay favores. Se levanta a las cinco de la mañana, a las diez almuerzo, a las 4 se come y se acuesta a las 7 y media de la noche. Todos se hacen esas costumbres”²³⁶.

Con esto veremos el ferviente espíritu patrio y de lucha que poseían los jóvenes enlistados en la Guerra del Pacífico y así mismo las nuevas experiencias a las cuales debían habituarse, como son los estrictos horarios para así prepararlos para el rigor de la guerra, que posteriormente será plasmado en la Sierra, aspectos a los cuales Quiroz, ni el resto de

²³⁵ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez (1976). *Op., cit.*, p.88.

²³⁶ *Ibíd.*, p.52.

nuestros protagonistas que veremos posteriormente en la investigación, se encontrarían habituados ya que eran de zonas rurales por lo que no poseían un mayor acercamiento a los ámbitos militares ni su entrenamiento.

Siguiendo con el gran fervor que generó la guerra, en el caso de Marcos Ibarra se dará con una mayor fuerza diciendo que: “La guerra sólo significa la defensa de la patria y el resguardo del honor de los símbolos de la República. En él no se advierten interpretaciones o críticas de las órdenes impuestas por sus superiores: éstas no se discuten”²³⁷, denotando el cómo los soldados debían acostumbrarse a su nueva forma de vida en un ambiente estricto, aunque para ellos esto no resultaba en ser algo negativo en términos emocionales, sino que lo realizarían con gusto, siempre buscando el lograr defender su patria y viendo a sus superiores como individuos de suma importancia a quienes no se les podía desobedecer ni cuestionar bajo ninguna circunstancia, siguiendo con Ibarra se vio reforzado ya que como mencionamos anteriormente sus padres también decidieron enlistarse en la Guerra del Pacífico lo que acrecentaba sus deseos de luchar por la patria aun para su corta edad, ya que poseería el apoyo y la motivación de su familia al verse envueltos en el conflicto bajo el deseo de salir victoriosos y volver a verse sanos y salvos.

Quiroz será otro expositor del gran fervor que se generó en los soldados, en su primera carta dirigida hacia su padre dirá:

“El objetivo de esta es decirle lo siguiente: hemos recibido dos cartas y en el contenido de estas no echa una reprensión porque hemos venido a servir a la patria, que es el deber más sagrado de servir al país donde uno ha nacido y por lo tanto Ud. no se debía afligir, porque les estamos sirviendo a la Patria; desde que me vine desde mi casa que no he tenido nunca pensamiento de volver por donde he venido, porque sería una deshonra”²³⁸.

A partir de esta carta es posible denotar las emociones de Quiroz, dejando en claro que se enlistó de forma voluntaria y que sus motivaciones eran del todo claras, el servir a su patria que se encontraba amenazada, de esta forma esperando la aprobación de su padre ya que desde su perspectiva el luchar por Chile era un acto de valentía y de honor para el como hombre y soldado.

²³⁷ IBARRA, Marcos. (1985). *Op., cit.*, p. 5.

²³⁸ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1976). *Op., cit.*, p 51.

Enfocándonos más concretamente en la Campaña de la Sierra, nuestros protagonistas se encontrarían en un momento idóneo en términos de confianza y seguridad, una vez fue conquistada la ciudad de Lima “para el pueblo chileno el solo hecho que en el Palacio de los Virreyes en Lima flameara la bandera chilena era un símbolo de que la guerra había terminado, que los hijos, hermanos y padres volverían a casa vencedores y que la vida volvería a su cauce normal”²³⁹, dándose una imagen de fin de guerra, bajo las emociones de felicidad, nostalgia y confianza al verse superiores en contra de los soldados peruanos.

Por lo cual al ser anunciada la Campaña de la Sierra la mayoría de los soldados, incluyendo nuestros protagonistas no estarían del todo emocionados ya que buscaban el volver a sus hogares, pero aun así se mostraban confiados en que la Campaña de la Sierra sería de corta duración y de suma facilidad en contra de Cáceres y sus indígenas Quiroz en su carta N°34 plasmara sus emociones y confianza ante la conquista de Lima hacia su padre “todos tienen seguridad en el triunfo. No se ha oído decir alguno que dude de nuestros triunfos”²⁴⁰, como mencionamos anteriormente se encontraban en una situación de gran confianza de salir victoriosos.

De igual manera Ibarra dentro de su crónica expondrá fervientemente el valor del soldado chileno, objetando:

“Los chilenos son valientes; fueron vencedores del Perú y Bolivia; rindieron la vía por defender la república y la bandera tricolor chilena. Los chilenos nunca volvieron las espaldas al enemigo, menos arriar la bandera de la patria en los campos de batallas. Los chilenos pelearon como leones en todas las batallas y combates, rompiendo las trincheras del Perú y Bolivia, hasta quemar el último cartucho y terminar la guerra”²⁴¹.

Si bien este se mantuvo orgulloso y confiado de sus habilidades al igual que el resto de los protagonistas, junto a sus compañeros soldados ellos se verían enfrentados a un nuevo territorio que cambiaba totalmente su manera de combatir, al igual que su mentalidad y visión del mismo, debido al salvajismo que presentaba el indígena “el indio serrano-altiplánico no tenía conciencia o noción del concepto de País o Patria, para ellos lo que

²³⁹ MELLAFE, Rafael y PELAYO, Mauricio. (2007). *Op., cit.*, p 289.

²⁴⁰ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1976). *Op., cit.*, p 86.

²⁴¹ IBARRA, Marcos. (1985), *Op., cit.*, p. 67.

valía era su terruño. Al llegar las tropas chilenas a sus tierras, el indio se sintió amenazado y asustado por este invasor que llegaba no sabía de donde, ni por qué, ni para qué”²⁴².

Pero a pesar de ello se verá que la Campaña de la Sierra repercutirá profundamente en los corazones y mentes de los soldados, al punto en que ya no se buscaría luchar más, Quiroz lo plasmó en su carta N°43:

“Me parece que llegando a mi Patria me voy a encontrar con el Edén, según me lo figuro con sus campos los más vistosos, sus hermosos parajes. Cansado estoy de ver desiertos sin aguas o sierras intransitables como las de Canta a Chicla”²⁴³.

Como pudimos observar en un principio veríamos una gran confianza por parte de nuestros protagonistas, pero esa confianza se iría mermando con el pasar de la Campaña, ya se ve un cansancio y el gran anhelo de volver a su hogar sanos y salvos para descansar de los territorios peruanos, se buscaba regresar a sus hogares, la mayoría de los hombres y mujeres que estaban combatiendo sentían que la guerra se había alargado demasiado y estaban cansados, muy cansados del territorio enemigo y del constante asedio del enemigo.

b) Combates que marcarían la mentalidad del soldado chileno:

Dentro de este contexto debemos nombrar que la mentalidad de los soldados se vio afectada ante ciertos acontecimientos como podría ser el combate de La Concepción que se dio el 9 y 10 de julio de 1882, una batalla que marcaría a los soldados chilenos al ser una gran derrota para los soldados chilenos.

“A las 14.30 horas los peruanos inician los primeros disparos, pero son contenidos en toda la línea por la defensa. A las 5 de la tarde, la situación se torna crítica para los chilenos, la tropa enemiga se apodera de las casas que circundan la plaza, guiados por los mismos habitantes que cooperan a la acción”²⁴⁴.

Siendo un grupo de soldados quienes sufrirán las penurias de aquella batalla, a partir de este punto podemos observar en su totalidad el descontento de la población en la Sierra, en contra de la ocupación chilena al verse enfrentados en un ataque planificado con antelación “se arrojan desde los techos de los edificios colindantes tarros llenos de parafina y teas

²⁴²MELLAFE, Rafael y PELAYO, Mauricio. (2007). *Op., cit.*, p 290.

²⁴³ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1976). *Op., cit.*, p 95.

²⁴⁴ BARRERA, Arturo. (1976). “Combate de la Concepción 9 y 10 de Julio de 1882”. Santiago: Editorial Revista de Marina. p 385.

encendidas y lén pronto la ciudad se ilumina con las llamaradas originadas por el incendio del cuartel”²⁴⁵.

Los soldados se verían aún más presionados ante la preocupación de mantener a salvo a los heridos “El capitán Carrera hace trasladar los heridos junto al portón principal y a la cabeza de los más hábil es efectúa una nueva salida para despejar la plaza ocupada por el enemigo y las indiadas, a provechando la obscuridad de la noche”²⁴⁶, una vez dada esa orden el Capitán Carrera²⁴⁷ cayó víctima de los indígenas, tomando el cargo su subalterno Arturo Pérez Canto²⁴⁸, pero este no llegaría a durar mucho tiempo en el mismo “el subteniente Pérez Canto muere cumpliendo la consigna recibida y pasa a ocupar su puesto el subteniente Julio Montt Salamanca”²⁴⁹.

La situación se volvía cada vez más complicada y los soldados seguían cayendo muertos, al igual que las municiones comenzaban a escasear para mantener a raya al enemigo, quedando solamente vivos el oficial Luis Cruz Martínez y cuatro soldados, declarando lo siguiente “¡A morir por la Patria muchachos!”²⁵⁰, luego de esta ferviente declaración, ocurrió lo que era esperado por los soldados que caerían muertos por los indígenas, si bien esto puede haber pasado como una simple derrota hacia los soldados chilenos, los indígenas realizaron acciones que marcaron fuertemente el cómo se veía a los indígenas.

“La indiada, ebria de aguardiente y sangre se entrega a los más vergonzosos y degradantes actos de salvajismo, que el coronel Gastó y sus oficiales no pueden reprimir. Siguiendo la tradición atávica, desnudando los cadáveres, los descuartizan y clavan sus cabezas en las puntas de sus lanzas. Las tres mujeres un niño de cinco años y la criatura nacida al fragor del combate, corren igual suerte”²⁵¹.

Con esto quedaba demostrado no solo el gran resentimiento que tenían hacia el soldado chileno, sino que los soldados chilenos no eran del todo superiores como se creía anteriormente y en el caso de nuestros protagonistas no estarían exentos del tema, Ibarra

²⁴⁵ BARRERA, Arturo. (1976). *Op., cit.*, p 385.

²⁴⁶ *Ibidem.*

²⁴⁷ Ignacio José Carrera Pinto, de procedencia aristocrática fue hijo de José Miguel Carrera Fontecilla y de Emilia Pinto Benavente, era un militar chileno, fue el Capitán de la 4° Compañía del Batallón 6° en la Línea Chacabuco, pero terminaría falleciendo en el Combate de la Concepción en la Campaña de la Sierra.

²⁴⁸ Arturo Pérez Canto, nació el 26 de noviembre de 1864, sus padres son Rudecindo Pérez Reyes y Delfina del Canto Avilés, fue un militar chileno, llegó a ser el subteniente de la 4° compañía del Batallón Chacabuco.

²⁴⁹ BARRERA, Arturo. (1976). *Op., cit.*, p 385.

²⁵⁰ *Ibidem.*

²⁵¹ *Ibidem.*

plasmara en su crónica: “El horrible espectáculo, testimonio de heroísmo sin límites estremeció al mundo y a los primeros testigos de tal sacrificio”²⁵², continuando con Ibarra otro punto a destacar de su crónica es el siguiente:

*“Esos valientes 77 hombres se batieron hasta quemar el último cartucho contra 2.000 cholos serranos bien armados. Los chilenos peliaron del 9 hasta el día 10 de julio de 1882. Los 77 chacabucanos no se rindieron jamás; menos entregar sus armas”*²⁵³.

Podemos destacar que si bien el Combate de la Concepción marcaría un antes y un después en cómo se libraron los combates y la visión de los soldados hacia el salvajismo de los indígenas, podemos ver claramente que se buscaba enaltecer el sacrificio de los soldados, al igual que su gran valentía al no verse intimidados siendo superados en números y recursos para una batalla prolongada contra los indígenas, siempre buscando el defender su honor como soldados y chilenos que combatían a favor de su patria que se veía amenazada, es posible relacionar estos hechos con una frase escrita en sus primeras cartas enviadas a su padre por el soldado Abraham Quiroz “El soldado que entra a servir a su patria no debe pensar en lo que se padece, porque aquí no hay favores”²⁵⁴, podemos inferir que Quiroz busca plasmar que al momento de entrar a servir hacia a la patria y más en un acontecimiento de tal magnitud, debían entregarse completamente por la causa, tanto en cuerpo como en espíritu, sabiendo que existía la posibilidad de caer en combate y que en la guerra no habría favoritismos, todos eran iguales a los ojos del enemigo y viceversa.

Ibarra fue un testigo de los restos que dejarían esa cruel batalla:

*“Manifiesta la fuerza emocional que recorrió toda su nervadura y cuánto estimuló ello su identidad nacional. Presenció el lúgubre cuadro de escombros humeantes y los cuerpos mutilados de los setenta y siete hombres con quienes había departido mientras se producía el relevo de su compañía en la misma La Concepción”*²⁵⁵.

Posteriormente con la llegada del Coronel Canto declararon lo siguiente:

“El aspecto que presentaba el cuartel era lúgubre y muy conmovedor porque sólo quedaron montones de cadáveres de ambos combatientes y el hacinamiento humeante aún de los escombros del cuartel consumido por el fuego. Y allí en medio de tan triste y conmovedor espectáculo,

²⁵² IBARRA, Marcos. (1985). *Op., cit.*, p. 7.

²⁵³ *Ibid.*, p. 78.

²⁵⁴ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1966), *Op., cit.*, p. 52.

²⁵⁵ IBARRA, Marcos. (1985). *Op., cit.*, p. 7.

flameaba medio quemada la bandera de Chile. Parecía estar allí montando guardia a los 77 valientes”²⁵⁶.

Podemos observar que una vez finalizado el combate de la Concepción, se hicieron notar los grandes estragos que dejaron atrás los indígenas, con los soldados al ser descuartizados luego de la batalla, si bien el ejemplo y valentía de aquellos hombres caídos en combate, generó miedo e inseguridades en los soldados, Quiroz hará referencia de ello en la carta N° 35, hacia su padre: “Las batallas han sido largas y sangrientas, pero omito decirle algo, porque uno no ve más que por dónde anda”²⁵⁷.

Ya se comienza a ver un cierto cansancio en los soldados, por lo que el temor de perder sus vidas en un territorio tan alejado como la Sierra se encontraba latente en todos ellos, temiendo a una muerte y profanación de sus cuerpos como la que sufrieron aquellos soldados en la Concepción, Ibarra dirá en su crónica: “El aniquilamiento del destacamento de La Concepción ensoberbeció a las montoneras, que iniciaron una hostilización constante a la retirada de la división, dificultando el transporte de más de quinientos enfermos, que iban en camillas y en burros”²⁵⁸, de esta forma cambiarían radicalmente las experiencias y emociones del soldado, al igual que su forma de luchar, ya que ahora serían los indígenas quienes se verían más confiados a la hora de combatir al soldado chileno.

“Combatir al enemigo que espera i desea llegar a un resultado favorable o adverso es, sin duda, tarea sencilla en la que nuestros valientes soldados están acostumbrados á salir victoriosos; pero obligar á la pelea á los que huyen, apenas se acercan sus perseguidores que, como es natural, después de haber hecho pesadísimas jornadas van fatigados i rendidos, es algo poco menos que imposible”²⁵⁹.

El combate de Tarma Tambo, ocurrido el 15 de julio de 1882 fue un ejemplo de lo antes mencionado “aún los ecos del Combate de la Concepción retumbaban en los corazones de todo Chile, y especialmente de aquellos soldados, Héroes Olvidados, que cada día convivían con el peligro y la añoranza de un minuto de paz”²⁶⁰, lo que acrecentaba exponencialmente el miedo en los soldados, si bien anteriormente buscaban el retirarse de la guerra al no verle sentido a su continuación, ahora fue sustituido por el temor y la incertidumbre de correr la misma suerte de aquellos soldados en la Concepción “la División

²⁵⁶ BARRERA, Arturo. (1976). *Op., cit.*, p 386.

²⁵⁷ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1976). *Op., cit.*, p 87.

²⁵⁸ IBARRA, Marcos. (1985). *Op., cit.*, p. 7.

²⁵⁹ LYNCH, Patricio. (1983). *Op., cit.*, p 13.

²⁶⁰ MELLAFE, Rafael y PELAYO, Mauricio. (2007). *Op., cit.*, p 329.

del Canto, se había apostado en el pueblo de Tarma, en espera de reanudar la retirada de aquel infierno en que se había convertido la Sierra”²⁶¹, por su puesto Cáceres y sus hombres estaban conscientes de la situación y buscaban atacar constantemente a los soldados chilenos “mientras tanto el General Cáceres ordenada un ataque para desalojarlos de Tarma Tambo, orden que cumplieron los guerrilleros de a caballo al mando del Coronel Táfur acompañados de la misma División que solo días atrás había exterminado a los 77 hombres del Chacabuco en Concepción, al mando del Coronel Juan Gastó”²⁶².

Realizaban un ataque por sorpresa durante la madrugada, “el enemigo preparaba sus asaltos cuidadosamente. Venían en primera fila y como en línea de tiradores, de treinta a cuarenta hombres de uniforme y con rifles, que eran, al parecer, sus mejores tiradores”²⁶³, lo que amplificaba las inseguridades de los soldados, hecho que los indígenas conocían y lo usaban a su favor para seguir mermando sus ánimos por combatir y que cometieran errores a la hora del combate, Benavides en sus memorias escribirá: “Avanzaban gritando: ¡ríndanse, chilenos, y los perdonamos...!. Entremezclados con el de: ¡Si no se rinden, los matamos a todos como en la Concepción...!”²⁶⁴, podemos observar un ataque psicológico por parte de los indígenas ya que eran conscientes del daño que había significado la derrota en la Batalla de la Concepción.

A pesar de la desventajosa situación en la que se encontraban no se propondría la rendición como una de las opciones a seguir, aunque aún seguían persistiendo los temores antes mencionados “y un tercero, que seguramente pensaba en los horrores de La Concepción, melancólicamente agrego: Así nos libraríamos vernos martirizar y de ser martirizados”²⁶⁵, por suerte para esos soldados llegaron refuerzos a socorrerlos y se evitaba un desenlace similar al anterior, logrando de esta forma repeler a los enemigos.

El Combate de Pachia, nos situaba en un periodo no muy lejano al desastre que ocurrió en la Batalla de la Concepción, dando paso a que las montoneras se comenzaran a reagrupar y

²⁶¹ *Ibidem*.

²⁶² *Ibid.*, p. 330.

²⁶³ *Ibid.*, p. 331.

²⁶⁴ BENAVIDES, Arturo. (1929). *Op. cit.*, p. 216.

²⁶⁵ MELLAFE, Rafael y PELAYO, Mauricio. (2007). *Op. cit.*, p 333.

atacasen con mayor fuerza al ejército chileno, aprovechando las condiciones climáticas de la zona a favor de ellos para realizar una emboscada.

“Como era una característica de la región, el amanecer de ese día 11 de noviembre, Pachia estaba completamente cubierto por una densa camanchaca, lo que facilitó el acecho del “Cubano” para la acción que emprendería a continuación, rodeando la guarnición chilena con 150 hombres por el poniente, 100 hombres por el norte y otros 150 hombres por el sur. Un total 400 hombres, entre guerrilleros y montoneras”²⁶⁶.

Estando aun latente la derrota en la mente de los soldados con el miedo a que volviesen a ocurrir tales hechos bélicos se vería reflejado en su diario vivir.

“La reacción de las fuerzas chilenas fue inmediata y a diferencia de lo acontecido en “La Concepción” y aun cuando se encontraban completamente rodeados, el comandante de la guarnición militar, capitán Matías López, ordenó abandonar rápidamente el edificio y defenderse buscando parapetarse en las afueras de este”²⁶⁷.

Marcando a los soldados con inseguridades al momento de combatir y verse rodeados de enemigos decidiendo mantenerse firmes ante una casi segura muerte.

“No había entonces otra posibilidad, sino caer combatiendo heroicamente como Ramírez en Tarapacá o Carrera Pinto en La Concepción. Nadie podía hacerse ilusiones al respecto. La cuestión se reducía no solo a morir, sino que hacerlo en el cumplimiento del deber y siguiendo la huella trazada con anterioridad, por todos aquellos insignes soldados y comandantes, que ofrendando sus vidas por la patria, trascendiendo su acción como patrimonio espiritual de la nación”²⁶⁸.

Lo que demostraba nuevamente esa gran confianza que se les implantaba a los soldados de la época, queriendo evitar que la acción de morir en combate fuese un sinónimo de miedo, sino que fuese sinónimo de un acto de valentía hacia Chile y que su sacrificio no sería en vano “la parte más ruda de la presente guerra, la más penosa, i al mismo tiempo, más opaca, por cuanto sus enormes sacrificios no han tenido por recompensa los laureles i los aplausos que se obtienen después de los ruidosos combates”²⁶⁹.

Podemos aseverar que los combates anteriormente mencionados marcarían al soldado y a la Campaña de la Sierra en sí misma, como un punto de inflexión para los hombres y mujeres que participaron en la Guerra del Pacífico, antes se quería terminar la guerra debido a un cansancio y deseos de volver a su hogar, pero ahora se les sumaba el miedo y las

²⁶⁶ RAMÍREZ, Eleuterio. (2012). *Op., cit.*, p 114.

²⁶⁷ *Ibidem*.

²⁶⁸ *Ibid.*, p. 117.

²⁶⁹ LYNCH, Patricio. (1983). *Op., cit.*, p 14.

inseguridades de caer en combate y que sus cuerpos no fuesen tratados de manera digna, ni mucho menos se les diese un entierro, podemos denotar que todos aquellos sentimientos se vieron incrementados exponencialmente, desde la Batalla de la Concepción que marcaría un antes y un después en la emocionalidad del soldado.

3.6. Vida y noción desde la cotidianidad para los soldados chilenos

a) Momentos de compañerismo y relajo del soldado

En el análisis de los testimonios de nuestros protagonistas (Quiroz, Benavides e Ibarra), cabe resaltar que no había en exceso momentos de relajo u ocio, dentro de las mismas, principalmente puede ser que al estar en la zona de la Sierra no poseían el privilegio de hacer reuniones entre los soldados, al verse asediados constantemente por el enemigo, pero de igual manera existen algunas que nos permiten tener un acercamiento de aquellos momentos, Benavides nos relata:

“Se decía que esa noche pasaríamos la primera cordillera nevada y que al término de la jornada vivaquearíamos donde no había combustible para hacer fuego, ordenándose que todos llevaran, a guisa de bastones, trozos de leña que sirvieran para hacer fuego y poder preparar rancho caliente al otro día. En Casapalca permanecemos como hasta las cinco de la tarde y continuamos la repechada. La novedad de llevar bastones dió ocasión para bromas y se continuo la marcha alegremente como hasta las ocho, en que se ordenó descansar”²⁷⁰.

Como podemos observar si bien de primeras nos presentarían una de las marchas que debían de sortear, esta no quedaría exenta de generar un momento de relajo y compañerismo por parte de Benavides y sus compañeros, dándose una instancia para recordar como un momento agradable en la Sierra.

Siguiendo con nuestros protagonistas, encontramos a Quiroz en la carta N° 50 enviada a su padre, bajo el contexto del año nuevo de 1883, relatando lo siguiente:

“Anoche para festejar el Año Nuevo hubo retreta general de todas las bandas de la guarnición en la plaza principal, desde las diez hasta las doce de la noche. A esta hora se izó nuestro tricolor saludando con el himno nacional y salvas de la Artillería y alumbrándose casi todo el Palacio con una profusión de luces de bengala”²⁷¹.

²⁷⁰ BENAVIDES, Arturo. (1929). *Op, cit.*, p. 187.

²⁷¹ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1976). *Op., cit.*, p 106.

Si bien en la carta anterior no se mencionara como tal una fiesta o cese de la batalla por la víspera del año nuevo, podemos observar que se dio un espacio de camaradería entre las tropas recordando y celebrando el año nuevo, anhelando el volver a Chile.

Siguiendo con Quiroz, en su carta N°59, le relatara a su padre, un momento de camaradería que se dio en la ciudad de Chicla:

“Permanecemos en Chicla dos días. El 28 de las Clases de la 5ª Compañía del Batallón Esmeralda nos festejaron a los Sargentos del Cuerpo con una comida. Reinó la mayor animación. Se brindó por la armonía del Ejército y las glorias conquistadas en la campaña, deseándonos ellos felicidad y pronto regreso de la expedición que íbamos a emprender, sintiendo al mismo tiempo no poder acompañarnos y compartir con nosotros las glorias y las fatigas consiguientes a una penosa marcha por las sierras del interior del Perú”²⁷².

Se pueden ver dos puntos a resaltar, primero nos relata sobre una comida grupal que tuvieron, compartiendo con la Compañía del Batallón Esmeralda, estando sumamente animados y brindando por el ejército y sus victorias, como segundo nos dejara una sensación agrídulce al denotar que no podían acompañarlos en su travesía debiendo de seguir con sus exhaustivas marchas, que cada vez iban pesando más en los soldados dentro de su día a día, queriendo dejar ese ambiente hostil que casi no les daba descanso.

En el caso de Ibarra veremos un momento de mayor relajó, ya que finalizando su crónica nos relatara anécdotas relacionadas a la camaradería, una vez terminaron las hostilidades, será enviado por su Capitán Solar a comprar aceitunas, siendo enviado con un billete de 10 pesos, pero en su trayecto se le presentarían ciertos inconvenientes que lo retrasarían de su mandado:

“Sali en dirección a un almacén que se le da el nombre de pulpería. En ese momento me encontré con dos soldados de mi compañía del 2º de línea, Juan Cornejo y Ricardo Camos, que estaban en un bodegón bebiendo un vaso de chufly de a dos pesos, y me evitaron a tomar un trago de chufly. Yo le dije que andaba mandado por mi capitán Domingo Solar; entonces ellos me rogaron que los acompañase. Yo le aserte su invitación, y luego me servi un trago de chufly hasta los alamos, y me fui a comprar las aceitunas; llegue a una pulpería, y compre un peso de aceitunas y pagué con un billete de a diez pesos, y me dieron nueve pesos de vuelto, y me vine en dirección al cuartel. Iba pasando por la puerta del bodegón, cuando los dos soldados me llamaron para adentro del bodegón, que me sirviera otro trago de chufly, y me lo servi también”²⁷³.

²⁷² *Ibíd.*, p. 119.

²⁷³ IBARRA, Marcos. (1985). *Op., cit.*, p. 81.

Desde ya podemos notar un mayor relajó por parte de Ibarra, a pesar de que fuese su superior quien lo encomendaría con la tarea de ir a comprar, se da el tiempo de relajarse y pasar un buen momento con sus compañeros bebiendo unos tragos, hecho resaltado en más de una ocasión, denotando un cambio en el soldado ya que al principio poseía una visión más simplista y creía que desobedecer a sus superiores era una falta muy grave, queriendo relajarse con sus compañeros, gastando algo del dinero que se le había dado para las aceitunas.

Podemos observar que si bien la Campaña de la Sierra, fue la campaña con mayores actos bélicos, a la vez fue la de mayor extensión por lo que los actos amistosos y de compañerismo no eran nulos, al igual que ciertas celebraciones, estos actos no solamente le permitían tener un momento de relajó y conocer a mayor profundidad a sus compañeros, dando pie a que olviden por un momento la difícil situación en la que se encontraban, pero a la vez deseando volver a sus hogares y su vieja cotidianidad en Chile.

3.7. Geografía, cotidianidad y dificultades climáticas en la Sierra Peruana

Nuestros protagonistas al no poseer un entrenamiento militar, ni un mayor acercamiento previo al mismo al ser enviados de forma rápida a los campos de batalla, cambiando totalmente su concepto de cotidianidad y diario vivir al verse expuestos a los territorios de la Sierra. Podremos observar el cambio abrupto que se dio en la extensión territorial y en su entorno dentro de la Sierra peruana “su longitud era semejante a la costa, pero su ancho era mayor que ella, ya que se apreciaba un término medio de 200 a 250 kilómetros. Se calculaba que la superficie alcanzaba a unos 400.000 kilómetros cuadrados”²⁷⁴.

Durante su travesía hacia la Sierra nuestros protagonistas poseerían ciertas dificultades menores, en el caso de Arturo Benavides Santos, nos relata su experiencia desde el Puerto Eten²⁷⁵ hacia el territorio del Callao²⁷⁶ “la travesía del Eten al Callao la efectuamos con sólo las molestias consiguientes de una navegación en que novecientos hombres se instalan

²⁷⁴ RODRIGUEZ, Sergio. (2001) *Problemática del soldado durante la Guerra del Pacífico*. Chile: Editorial Edimpres. p 43.

²⁷⁵ Perteneciente a uno de los veinte distritos de la Provincia de Chiclayo, ubicándose en el Departamento de Lambayeque, en la zona del Norte del Perú.

²⁷⁶ El Callao es una ciudad portuaria dentro de la Provincia Constitucional del Callao, en la zona Centro-Oeste del Perú, en la costa central del litoral peruano y en la Zona Central del Occidente de América del Sur.

donde sólo podrían ir trescientos”²⁷⁷, lo que nos permite ver el cómo eran los viajes en barco de los soldados, esto al haber una gran cantidad de hombres que decidieron enlistarse y viajar hacia la guerra, sin poder darles demasiadas comodidades, que serán menores a comparación a lo que tendrán que vivir a futuro.

Hecho que será plasmado en la carta N° 32 de Quiroz, denotando el cómo se darían los enfrentamientos en la zona de la Sierra, “el enemigo no abandonará sus guaridas del interior, por motivos de que no tiene recursos y también que le falta el valor; así es que Ud. no tiene motivo para estarse alarmando tanto. Si Ud. conociera las pampas que se encuentran por estos mundos, le aseguro que no animaría a dar siquiera un paso”²⁷⁸, a partir de la cita extraída de la carta de Quiroz se deben resaltar dos puntos, el primero es la confianza que se veía por su parte como soldado al verse como superiores frente a su enemigo, buscando mantener calmado a su padre y como segundo punto el cambio abrupto en el territorio al verse enfrentados a nuevos y mayores desafíos como lo eran los cerros, denotando el que si se encontraran en el mismo territorio el no desearía avanzar por el mismo.

Siguiendo con Quiroz, en su carta N° 42 escribirá: “Esta ha sido la marcha más larga que hemos hecho, la que ha durado 15 días por las sierras, donde no cabía por el camino más que un hombre de a uno en fondo”²⁷⁹, aquellas extensas marchas de igual manera serán mencionadas por Arturo Benavides “habíamos andado como 24 horas sin tomar ningún alimento caliente y el frío era muy intenso”²⁸⁰.

Desde ya podemos observar la inclemencia y hostilidad que se le presentaba al soldado chileno en este nuevo territorio, al verse enfrentado a tales marchas, lo que se traduciría en un gran desgaste a los equipos entregados a los soldados “pésimos caminos, abiertos sobre las laderas de los cerros. Bosques inmensos cubrían las partes bajas, mientras en las altas la vegetación era pobrísima. El clima era malsano”²⁸¹, las marchas eran un tema serio entre las tropas, como se mencionó anteriormente la mayoría de los soldados no eran militares como

²⁷⁷ BENAVIDES, Arturo. (1929). *Op, cit.*, p. 185.

²⁷⁸ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1976). *Op., cit.*, p. 84.

²⁷⁹ *Ibíd.*, p. 93.

²⁸⁰ BENAVIDES, Arturo. (1929). *Op, cit.*, p. 199

²⁸¹ RODRIGUEZ, Sergio. (2001) *Problemática del soldado durante la Guerra del Pacífico*. Chile: Editorial Edimpres. p 43.

tal, sino que poseían otros oficios, por lo cual era algo común que no todos los soldados pudiesen seguir el ritmo de la misma, “sucede con frecuencia que, después de una larga jornada i cuando la tropa fatigada necesita indispensablemente de reposo, hai que enviar la mayor parte de las cabalgaduras á recoger los numerosos rezagados, que han quedado en la marcha”²⁸².

Siguiendo con esta misma lógica Ibarra escribirá en su crónica, las grandes dificultades y desventuras que tuvo que sortear junto a sus compañeros soldados:

“Cuando el general Cáceres supo había salido una división chilena de Lima en /persecuimiento de la división peruana, entonse atravesaron las cordilleras los peruanos. El 2º de línea y el batallón “Lautaro” seguimos la marcha por tren hasta el tornameza: los costó dos días la repachada para llegar arriba al tornameza; el convoy se refalaba de los rieles. Iba a tres máquinas subiendo el convoy. Al otro día llegamos a la estación de Chicla, en la tarde; ahí termina el ferrocarril de la Oroya. El ferrocarril de la Oroya tiene 41 túnel; hay un túnel que tiene 18 cuadra de largo, y tiene muchas curvas. Seguimos avanzando de a piez hasta Casaparca. Los caminos pesimamente malos y muy piedregosos; la puna y el sorocho los atacaban: en la caminata de una distancia de 5 leguas, anduvimos todo el día para llegar a Casaparca, y de ahí los repusimos”²⁸³.

Ibarra nos entregaría un acercamiento a la alimentación de los soldados:

“Hemos sufrido en la 3ª campaña a las sierras los 7 meses que anduvimos en persecuimiento del enemigo del general Cáceres, Comíamos arvejas, fideos, charqui apollado, galletas marineras de agua dulce, que son / muy duras: pa’ poderlas partir las galletas las rompían con culata del rifle, porque eran como concreto. Comíamos pantrucas y carne de yama. El café que tomábamos por la mañana era coca, para entibiar el estómago”²⁸⁴.

A pesar de que Ibarra nos presenta su alimentación, eso no significaría que fuese una alimentación abundante ni constante, ya que esta podía variar constantemente según se dieran las circunstancias del combate, Benavides nos entrega una pequeña visión de aquellos momentos: “cada cual procuraba acomodar su alojamiento lo mejor posible; muchos remendaban sus uniformes, otros componían hacían nuevas ojotas y todos pensaban en proveerse de algunos comestibles extras”²⁸⁵.

Desde ya podemos observar que se buscaba el mejorar las comodidades para las largas marchas que debían sortear, al igual que arreglar sus uniformes para evitar lastimarse, pero por su puesto el mayor punto a resaltar es el de que todos querían obtener provisiones para

²⁸² LYNCH, Patricio. (1983). *Op., cit.*, p 14.

²⁸³ IBARRA, Marcos. (1985). *Op., cit.*, p. 73.

²⁸⁴ *Ibid.*, p. 77.

²⁸⁵ BENAVIDES, Arturo. (1929). *Op., cit.*, p. 222.

mantenerse en forma y poder seguir las marchas y combatir a los indígenas, aunque claro eso no siempre era posible al haber menores recursos, lo que iría deteriorando su salud paulatinamente y ser más vulnerables a las enfermedades (punto que veremos posteriormente).

Destacaran nuevas condicionantes para los soldados como lo es el clima de la zona, teniendo que estar en constante alerta incluso al momento de descansar, Benavides lo plasmara desde su misma experiencia “era de día y todo lo que divisaba a mí alrededor estaba cubierto de nieve. Intente levantarme haciendo nuevos esfuerzos y no pude conseguirlo. Mis piernas estaban cubiertas por una gruesa capa de nieve; y no las sentía no las podía mover”²⁸⁶, se puede observar el gran temor de Benavides, al encontrarse completamente solo “¡era la primera vez que veía un paraje con nieve!... Creo que habría brincado de alegría si lo veo estando reunido con mis compañeros y al lado de mis queridos soldados; pero estaba solo y aprisionadas mis piernas por esa nieve tan hermosa, que entonces me causaba pavor...”²⁸⁷, se ve que el Subteniente Benavides anhelaba el volver a ver a sus compañeros que lograran salvarlo para escapar de esa prisión de nieve, posteriormente gracias a su asistente Juan Bueno lograría rescatarlo de aquella situación

Podemos ver que las inclemencias climatológicas son un tema a destacar dentro de la Sierra, como pudimos observar aquellos soldados en su mayoría no estaban preparados para lo que les depararía el territorio, la nieve en especial sería un factor a resaltar, la mayoría no la conocían y mucho menos estaban acostumbrados a ella, al igual que la falta de alimentos es otro punto que cambiaría totalmente la perspectiva de cotidianidad que tenían hasta el momento, para aquellos hombres y mujeres que sobrevivieron a campañas anteriores.

3.8. Enfermedades y padecimientos en la Sierra

Las enfermedades y padecimientos no estarían exentas en el territorio al que debieran habituarse, ya que las marchas eran algo de sumo esfuerzo físico Arturo Benavides, nos lo dirá en su memorias, “la marcha cansaba mucho a la tropa, pues se hundía en la nieve; y aunque casi todos los oficiales íbamos a caballo también estábamos fatigados”²⁸⁸ derivados

²⁸⁶ *Ibíd.*, p. 188.

²⁸⁷ *Ibídem.*

²⁸⁸ *Ibíd.*, p. 199.

a la altura de los cerros, como el soroche²⁸⁹, Quiroz hará referencia de el en su carta N° 44 dirá:

“Aquí reina el soroche. Es insoportable. Hasta los hombres a caballo lo sienten. Desde San Mateo hasta Chicla, que dista 3 leguas, el soroche me hizo reventar en sangre de narices dos veces. Con el soroche se siente un cansancio al pecho que le va oprimiendo poco a poco la garganta hasta el punto de que no pueden más las narices. Parece que las tuviera doble, y adentro del pecho, como si le hubieran refregado ají.”²⁹⁰.

Desde ya podremos observar que soldados como Quiroz, Benavides e Ibarra se encontrarían en situaciones similares, si bien no se menciona directamente si tuvieron que sortear los mismos territorios para llegar hasta la Sierra y combatir contra Cáceres y sus hombres, dando a entender el gran cambio dentro del paradigma de la cotidianidad para el soldado, comenzando a generar cansancio en el mismo y el anhelo de volver a sus hogares.

Continuando con el tema anterior, tales aflicciones se verían empeoradas debido a las malas condiciones de alimentación lo que solo aumentaría el número de enfermos que debían ser atendidos o realizar el esfuerzo de trasladarlos a un lugar seguro para su tratamiento Arturo Benavides será un gran expositor de tales temas al recrearlas según su experiencia en el campo de batalla:

“En el mes de mayo recrudesció la epidemia de tifus que se había declarado unos dos meses antes. Como el número de enfermos aumentaba día a día se habilitó una casa como hospital. Y como no habían catres ni colchones se instalaba en el suelo a los enfermos; y con sus ponchos, frazadas y uniformes se les hacía camas. Y el número aumento tanto, y eran tantos los que morían que hubo necesidad de nombrar diariamente a un oficial encargado de hacer enterrar a los muertos.”²⁹¹.

Tales acontecimientos se darían con relativa frecuencia, afectando en gran medida a los soldados no solo en términos de cotidianidad a la cual debieron adecuarse, afectando el cómo era su vida en general ya que ellos al ser de diferentes zonas de Chile, no se encontraban acostumbrados al clima helado, sucumbiendo velozmente a las enfermedades antes mencionadas “a 450 ascendían el número de enfermos, de los cuales más de setenta debían ir en camilla”²⁹². Por lo que en su mayoría deberían de improvisar camillas “con cueros de vacunos y ramas de árboles o trozos de madera, se hicieron camillas para los más

²⁸⁹ Soroche padecimiento que se produce al encontrarse a grandes alturas, en zonas de gran altura como cerros y cordilleras, debido a la falta de oxígeno, manifestándose con síntomas como mareos, baja de presión, dolores de cabeza o dificultad para respirar.

²⁹⁰ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1976). *Op., cit.*, p. 96.

²⁹¹ BENAVIDES, Arturo. (1929). *Op., cit.*, p. 203.

²⁹² DONOSO, Carlos y COUYOUMDJIAN, Juan. (2006). *Op., cit.*, p 208.

graves, que debían ser conducidos por indios que fueron tomados con tal fin”²⁹³, al igual que la creación de hospitales “como el número de enfermos aumentaba día a día se habilitó una casa como hospital. Y cómo no había catres ni colchones se instalaban en el suelo a los enfermos; y con sus ponchos, frazadas y uniformes se les hacía camas”²⁹⁴, lo que daría paso a una gran cantidad de soldados muertos Quiroz en su carta N° 43 dirá lo siguiente “he conocido a varios que se han ido al hospital a descansar como ellos dicen, pero es una verdad que han pasado a mejor descanso”²⁹⁵.

Continuando con la idea anterior con las memorias de Benavides se ve una idea del cómo se vivía diariamente en aquella zona, asediados por las enfermedades: “Dos, cuatro o más morían diariamente... Y morían en esa chica, fea y sucia casa habilitada como hospital y tirados en el suelo...”²⁹⁶.

No solamente podemos denotar que el morir a causa de enfermedades en la Sierra era algo relativamente común, para los soldados, pero eso no significaría que ellos lo llegasen a normalizar, sino que era algo que les causaba molestias e impotencia al no poder ayudar a sus compañeros de marchas que caerían ante la inclemencia de la Sierra, bajo una primera idea de que serían atendidos y poder volver a verlos, pero ese pensamiento sería destruido prontamente al ver como morían constantemente, al ver que en su mayoría el ser trasladados a cuidados en aquellos hospitales improvisados, serían una sentencia de muerte.

3.9. Etapa final de la Guerra del Pacifico

Para la etapa final de la guerra se estipulo el Tratado de Ancón²⁹⁷, si bien este tratado seria de suma importancia para la finalización de la Guerra del Pacifico, más allá del tratado me centrare principalmente en cómo se realizaría el cambio de paradigma y en el estilo de vida para los soldados chilenos.

²⁹³ *Ídem*

²⁹⁴ *Ibid.*, p. 203.

²⁹⁵ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez. (1976). *Op., cit.*, p 94.

²⁹⁶ BENAVIDES, Arturo. (1929). *Op., cit.*, p. 203.

²⁹⁷ El Tratado de Ancón, es un pacto de paz, que se firmaría el 20 de octubre de 1883, entre los estados de Chile y Perú, dando por finalizado el conflicto y estableciendo nuevas relaciones internacionales, siendo firmado por Jovino Novoa Vidal y José Antonio de Lavalle, siendo constituido por un total de 14 artículos.

No es un hecho aislado el gran pesar que significaba para los soldados el estar en la Sierra Quiroz en su carta N° 35, escribirá: “Me acorde de mi bello Chile, lo que no me sucedía andando en marcha. Mi pensamiento voló hacia mi familia, la que tanto tiempo no la veo”²⁹⁸, por lo cual el anuncio de este Tratado y el final de la guerra darían paso a un mar de nuevos sentimientos en los soldados, siguiendo con Quiroz, “me parece que llegando a mi Patria me voy a encontrar con el Edén, según me lo figuro con sus campos los más vistosos, sus hermosos parajes. Cansado estoy de ver los desiertos sin aguas o sierras intransitables como las de Canta a Chicla”²⁹⁹, por lo cual el cierre de la Campaña pasaría a la historia de los soldados chilenos como una campaña de suma dificultad, que traería muerte y destrucción ante un conflicto que pudo haber terminado con la conquista de Lima, pero aquellos soldados que lograron sobrevivir, tendrán en cuenta que la Sierra fue un territorio que lograron conquistar y pasara al recuerdo de la historia, queriendo terminar con esta cita de la carta N° 70 y la ultima de Abraham Quiroz enviada hacia su padre:

*“Lima tendrá que acordarse siempre de los chilenos. Muchas mujeres lloraban más porque se quedaban y otras porque daban quizás el ultimo adiós a la tierra que las vio nacer, por que seguían al invasor. Francamente, casi todos sentíamos algo parecido. Era la melancolía al alejarnos para siempre en donde tuvieron lugar grandes batallas. Salimos victoriosos, y clavamos también nuestro querido tricolor en el Palacio de los Virreyes de la histórica Lima.”*³⁰⁰.

²⁹⁸ ABRAHAM Quiroz e HIPÓLITO Gutiérrez (1976). *Op., cit.*, p 88.

²⁹⁹ *Ibíd.*, p. 89.

³⁰⁰ *Ibíd.*, p. 139.

Conclusiones Finales

Dentro de la investigación debemos mencionar que la Campaña de la Sierra, no es tomada como una campaña de gran relevancia para la misma Guerra del Pacífico, al realizar la investigación podemos observar que la Sierra fue un territorio completamente inhóspito y cruel, demostrando que los soldados chilenos no eran del todo superiores ni tampoco unas máquinas que solo pensaban en combatir a favor de Chile, sino que ellos igualmente sentían miedo e inseguridades en el campo de batalla.

Desde ya debemos mencionar que la Guerra del Pacífico, trajo desgracias y penurias para todas las partes involucradas, que recaerían sobre aquellos hombres y mujeres que estaban obligados a luchar en la guerra, se vieron obligados a realizar grandes sacrificios, como ser separados de sus familias, sin poseer la certeza de si un día volverían a verlas, dejándolas completamente a la deriva, al morir por una guerra que crearon otros como última instancia ante los desacuerdos entre dos o más estados. Si bien en la Guerra del Pacífico hemos podido observar que en su mayoría los soldados se presentaron a la batalla de manera voluntaria, lo hacían bajo un fervor patrio que se generó durante la época, bajo la visión de que volverían como héroes victoriosos y con grandes honores, hecho que resultaría ser todo lo contrario, como pudimos observar durante nuestra investigación la Campaña de la Sierra, se desarrolló bajo un ambiente completamente inhóspito con una gran cantidad de enfermedades, falta de alimento y comodidades, que pondrían al soldado en constantes momentos de estrés, angustia y miedo ante la incertidumbre de que los esperarían al continuar la marcha o si las inclemencias del territorio permitirían que despertara ileso al día siguiente.

A partir de la historia de la cotidianidad y las emociones podemos desglosar nuevos tópicos sobre la Guerra del Pacífico, permitiéndonos verla desde distintos puntos, al poder estudiarla desde la perspectiva de aquellos hombres y mujeres comunes que no realizaron actos de suma relevancia para el conflicto en sí mismo, al poseer la valentía y audacia de arriesgarse para defender su patria amenazada por dos estados enemigos, traduciéndose en grandes penurias que debieron de vivir nuestros protagonistas, que bajo ningún concepto fue fácil de asimilar, ya sea durante o una vez terminado el conflicto bélico, en el que se vieron involucrados, podemos exaltar la figura de aquellos soldados como lo son

Benavides, Ibarra y Quiroz, sin dejar de lado el papel que cumplió Antonia Moreno, si bien esta no participó directamente en batallas y combates contra los soldados chilenos, si cumplió diferentes roles además de ser un apoyo para el General Andrés Cáceres.

Bajo la emocionalidad podemos observar los miedos y anhelos que se produjeron en la mente de nuestros protagonistas, por parte de los protagonistas chilenos, podemos ver que en varios momentos sintieron miedo de morir y mayormente deseos de volver a sus hogares sanos y salvos, al igual que Antonia Morena tendría sentimientos de impotencia y enojo al ver su territorio y la capital de Lima invadida por los soldados chilenos, además del miedo constante de ser atrapados y utilizada como medio de disuasión para lograr la rendición de Cáceres.

Permitiéndonos ver los cambios que se dieron a través de la campaña por parte de los soldados, pasando de ser un grupo de soldados que se veían confiados en que la Campaña de la Sierra, viendo el cómo su mentalidad fue cambiando paulatinamente, dejando de lado ese afán de convertirse en héroes y ser recordados por haber realizado grandes actos de valentía, ahora siendo sustituidos por el anhelo de regresar sanos y salvos a sus hogares, sin tener que vivir nuevamente batallas como la de la Concepción.

Su cotidianidad se volvería completamente hostil hacia un nuevo territorio al que no estaban habituados. Queriendo dejar de lado aquellos grandes cerros, zonas de lluvia y nieve buscando el volver a sus hogares en Chile, dándose como uno de sus mayores deseos el volver a su cotidianidad anterior y no la del Perú, bajo la misión de defender su patria, tanto de nuestros protagonistas chilenos, como de nuestra protagonista peruana Antonia Moreno

En términos geográficos en la zona de la Sierra, fueron momentos de suma dificultad para los soldados al verse obligados a realizar fatigantes marchas, al igual que las dificultades climáticas en la Sierra, son otro tema a resaltar ya que a partir de ella no solo hacía más complicadas sus marchas, sino que muchas veces se derivaban en enfermedades que generaron la mayoría de las muertes para los soldados, pero dentro de este ambiente negativo se podían dar pequeños momentos de relajación que se le presentarían al soldado

aunque serían muy escasos, al estar en constante asedio permitiéndoles olvidar por momentos la difícil situación que vivieron.

Podemos concluir que la Guerra del Pacífico fue un conflicto bélico que tuvo una gran repercusión dentro de la historia, tanto para Chile, Bolivia y Perú, movilizando una gran cantidad de hombres, mujeres y niños que bajo el fervor patrio decidirían enlistarse para defender su patria amenazada, una de las mayores alegrías que se pueden dar una vez terminado el conflicto, además del hecho de haber salido victoriosos como es en el caso de Chile, es el de volver sanos y salvos de vuelta a sus hogares, ya que como vimos, habían muchas posibilidades de no regresar vivos a sus hogares al estar en un territorio tan alejado como lo es la Sierra. Además de poseer la satisfacción y el honor de haber participado y sobrevivido a un conflicto bélico como lo fue la Guerra del Pacífico, volviendo a ver a sus familiares orgullosos de haber conquistado el territorio enemigo.

Como último factor de relevancia para aquellos soldados de los que he escrito en la presente investigación, es la de haber plasmado y transmitido las memorias y palabras de aquellos hombres y mujeres que decidieron luchar por su país, si bien pudieron o no haber sido reconocidos por muchas o pocas personas de igual manera tendrán un gran valor y mérito por lo que todas sus acciones merecen ser reconocidas y quedar dentro de la Historia de Chile como hombres, mujeres y niños que fueron parte de un conflicto bélico que a día de hoy aún sigue vigente en la mente de las personas. Por lo que es de gran importancia el seguir ampliando el estudio de los tópicos relacionados con la Guerra del Pacífico, ya que a pesar de que hayan de que transcurrieran más de 140 años del conflicto bélico y su término, sigue y seguirá entregándonos temas para investigar. Ya que la Guerra del Pacífico no se queda solamente en los temas relacionados a la política y la diplomacia que pudieron haber desencadenado y dado término al conflicto, o solamente enfocarse en aquellos individuos que fuesen reconocidos a nivel nacional e internacional por haber hecho algún acontecimiento de suma importancia.

Como punto final debemos resaltar que la hipótesis de nuestro proyecto de investigación ha sido correcta, debido a que en la misma buscábamos el retratar, las experiencias emocionales y la cotidianidad que se les presentaría a nuestros protagonistas, ya que nos enfocamos principalmente en los antecedentes y el posterior transcurso de la Campaña de la

Sierra. Pudimos observar que en el caso de Quiroz, Ibarra y Benavides tendremos experiencias similares, ya que debieron sortear grandes desafíos relacionados con la geografía, fauna y abastecimiento a nivel nutricional y de implementos.

Lo que se plasmaría de buena manera en nuestro tema de investigación, ya que buscamos el realizar esta comparación para dar en cuenta el cómo fue tener que participar en la Campaña de la Sierra, la campaña de mayor duración dándoles una menor importancia al ser la última en realizarse, llegando al punto de que algunos no la consideran relevante al investigar la Guerra del Pacífico al considerar que había terminado con la conquista de la ciudad de Lima. Por lo que al haber sido comprobada nuestra hipótesis daremos pie a que se siga investigando la Campaña de la Sierra desde diversas aristas, ya sea profundizando aún más en la cotidianidad y la emocionalidad de los soldados o en otros temas, dando pie a que a pesar del tiempo transcurrido aún se puede seguir investigando sobre la misma.

Bibliografía

Fuentes Primarias:

Abraham Quiroz e Hipólito Gutiérrez (1976). *Dos Soldados en la Guerra del Pacífico. Santiago de Chile*: Editorial Francisco De Aguirre, S.A.

Benavides, Arturo. (1929). *Seis años de Vacaciones recuerdos de la guerra del pacífico 1879-84*. Santiago: Universo.

IBARRA, Marcos. (1985). *Campaña de la Sierra La Concepcion – Una Aventura*. LA SERENA: Universidad la Serena Facultad de Humanidades.

MORENO, Antonio. (1974). *La Campaña de la Breña*. Lima Fondo Editorial UAP.

Fuentes secundarias

Libros y capítulo de libro:

1. AROSTEGUI, Julio. (1995). *La Investigación Histórica: Teoría y Método*. Madrid: Editorial Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura.

2. ARELLANO, Carlos. (2018) *Repensando la comunidad política en momentos de incertidumbre: ideas políticas en la prensa peruana durante la ocupación chilena (1881-1884)*. Chile Editorial Universidad Católica de Temuco.

3. BERICAT, Eduardo. (2012). *Emociones*. Editorial Arrangement sociopedia.isa.

4. BÚLNES, Gonzalo. (1911) *Guerra del Pacífico de Antofagasta a Tarapacá*. Valparaíso: Sociedad imprenta y litografía universo.

5. BULNES, Gonzalo. (1919). *Guerra del Pacífico Ocupación del Perú- La Paz Tomo 3*. Valparaíso: Editorial Sociedad Imprenta y Litografía Universo.

6. CORTÉZ, Manuel. E IGLESIAS Miriam. (2004). *Generalidades sobre Metodología de la Investigación*. México: Universidad Autónoma del Carmen Colección Material Didáctico N° 10.

7. DELLEPIANE, Carlos. (1977) *Historia Militar del Perú*. Buenos Aires Editorial Biblioteca del Oficial, Círculo Militar, tomo II.

8. DONOSO, Carlos y COUYOUMDJIAN, Juan. “De soldado orgulloso a veterano indigente. La Guerra del Pacífico”. En: GAZMURI, SAGREDO, R, (Dir.) (2005) *Historia de la vida privada en Chile*. Editorial: Taurus.

9. ENBERG, Francisco. (2018). *Aspectos de la ocupación militar de Lima (Primera parte) Perspectivas de Historia Militar*. Perú: Editorial Academia de Historia Militar.

10. GONZALBO, Pilar. (2006). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. Mexico: Editorial Centro de Estudios Historicos.
11. GUERRA, Margarita (1996) *La Ocupación de Lima 1881-1883 Aspectos Económicos*. Perú Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
12. GUZMÁN, Luis. (2020). *Lima, enero de 1881: saqueo, matanza, guerra de razas y comuna*. Editorial Desde el Sur, Volumen 12 N°1.
13. HERNÁNDEZ, Roberto. (2014). *Metodología de la Investigación Sexta Edición*. México: INTERAMERICANA EDITORES, S.A.
14. IBARRA, Patricio. (2017). *La Guerra en cautiverio. Los prisioneros de la Guerra del Pacífico (1879-1884)*. Santiago: Editorial Legatum.
15. LYNCH, Patricio (1983) *Segunda memoria que el Contra-Almirante D. Patricio Lynch, Jeneral en Jefe del Ejército de operaciones en el norte del Perú presenta al supremo gobierno de Chile*. Lima: Imprenta de la Merced.
16. LÓPEZ, Aramis (2018). “*Con el fusil al hombro*”: *Aproximaciones a la vida cotidiana y experiencias de los soldados indígenas peruanos durante la Campaña del Sur, 1879-1880*. Cuadernos de Marte Año 9 N°15.
17. MANRIQUE, Nelson. (1981). *Campesinado y Nación Las Guerrillas Indígenas En La Guerra Con Chile* . Perú: Editorial Centro de Investigación y Capacitación Editora Ital Perú S.A.
18. MAURICIO, Rubilar y AGUSTIN, Sánchez (2019) *Relaciones Internacionales y Construcción Nacional América Latina 1810-1910*. Chile Editorial Universidad Católica de la Santísima Concepción. Concepción Chile.
19. MEDINA, Celso. (2009). *Intrahistoria, Cotidianidad y Localidad*. Editorial Atenea 500.
20. MELLAFE, Rafael y PELAYO, Mauricio. (2007). *La Guerra del Pacífico en Imágenes, Relatos, Testimonios*. Santiago: Editorial Centro de Estudios Bicentenario
21. MENDOZA, Eduardo. (1993). *La Campaña de la Breña Tomo 1*. Lima: Editorial Centro de Estudios Históricos del Perú.
22. MORENO, Antonio. (1974). *La Campaña de la Breña*. Lima: Fondo Editorial UAP.
23. NORBERT, Elias. (1998). *Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano*. Bogotá: En Grupo editorial Norma.

24. RIQUELME, Daniel. (1910). *Bajo la tienda. Recuerdos de la campaña a Perú i Bolivia*. Santiago: Editorial IMPRENTA DE “LA LIBERTAD ELECTORAL”.
25. RIVERA, Raúl. (1982). *La Resistencia de la Breña La Contraofensiva de 1882 Tomo II*. Editorial Ministro de Guerra.
26. RODRIGUEZ, Sergio. (2001) *Problemática del soldado durante la Guerra del Pacífico*. Chile: Editorial Edimpres.
27. VILLALOBOS, Sergio. (2004) *Chile y Perú, la historia que nos une y nos separa 1535–1883*. Chile Editorial Universitaria.

Artículos en Publicaciones y Revistas

1. ARELLANO, Carlos. (2018) “Repensando la comunidad política en momentos de incertidumbre: ideas políticas en la prensa peruana durante la ocupación chilena (1881-1884)”. *Revista Tempo Vol. 25 n.1*.
2. BARRERA, Arturo. (1976). “COMBATE DE LA CONCEPCION 9 y 10 de Julio de 1882”. Santiago: *Revista de Marina*.
3. BÉJAR, Helena. (1991). “La Sociología de Norbert Elias: “Las Cadenas Del Miedo”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas N° 56*.
4. BELLI, Simone. (2008). “El estudio psicosocial de las emociones: una revisión y discusión de la investigación actual”. *Revista PSICO. Vol. 39 N°2*.
5. BJERG, María. (2019). “Una genealogía de la historia de las emociones”. *Revista de Historia Quinto Sol. Vol 23 N°1*.
6. BOLAÑOS, Leidy. (2015). “El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX”. *Revista de Estudios Sociales N°55*.
7. BONILLA, Heraclio. (1979) “El problema nacional y colonial del Perú en el contexto de la Guerra del Pacífico”. *Revista Histórica, Vol. III, No, 2*.
8. CUELLAR, Hortensia. (2009). “Hacia un nuevo humanismo: Filosofía de la vida cotidiana”. *Revista EN-CLAVES del pensamiento N°5*.
9. CHAUPIS, José. (2015). “Guerra del Pacífico y construcción de la justicia: los procesos penales en Lima durante la ocupación chilena”. Santiago *Revista de Historia y Geografía N°33*.
10. DÍAZ, José. (2015). “DOSIER Emociones E Historia”. *Revista Ayer N°98*.

11. GRACIA, Juan. (1995). "Microsociología e historia de lo cotidiano". *Revista Ayer* N°19.
12. GODOY, Milton. (2011). "“Ha traído hasta nosotros desde territorio enemigo, el alud de la Guerra”: Confiscación de maquinarias y apropiación de bienes culturales durante la Ocupación de Lima, 1881-1883" *Revista HISTORIA No 44, vol. 2.*
13. GONZÁLEZ, Cristián. (2019). "Cicatrices en el alma. Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la guerra del pacífico (1879-1884)". *Revista Historia N°26 Vol. 1*
14. GONZALBO, Pilar. (2018). "En torno a intimidades y rutinas: la nueva historiografía de lo cotidiano". *Revista Históricas Digital, Serie Historia Moderna y Contemporánea.*
15. LARENAS, Víctor. (2000). "Guerra Del Pacifico Analisis Estrategico". *Revista de Marina Volumen 3 N°82.*
16. LALIVE, Christian. (2008). "La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico". *Revista Sociedad Hoy N°14.*
17. MCEVOY, Carmen. (2004). "De la mano de Dios. El nacionalismo católico chileno y la Guerra del Pacífico, 1879-1881". Lima: *Revista HISTORICA VOL. XXVIII N°2.*
18. MANRIQUE, Nelson. (1986). "Campesinado, guerra y conciencia nacional". *Editorial Revista Andina N°4.*
18. MEDINA, Larisa. (2015). "Comunidades emocionales: hacia la apertura de la historia de las emociones". *Revista Historia y Grafía N°45.*
19. PLAMPER, Jan. (2014). "Historia de las emociones: caminos y retos". *Cuadernos de Historia Contemporánea Vol. 36.*
- 20 PEREYRA, Nelson. (2015) "Los Campesinos de Ayacucho y la Guerra del Pacífico: Reflexiones desde (y sobre) La Teoría de los estudios subalternos". *Revista Dialogo Andino N°48.*
21. RIVERA, Patricio. (2015). "Fantasmas de rojo y azul. Los saqueos de las tropas chilenas en la guerra del Pacífico". *Revista Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura Vol. 43 N°1.*
22. SOLARTE, Ruth. (2018). "Desplazamientos y resistencia femenina durante la Guerra del Pacífico: Las memorias de Antonia Moreno de Cáceres". *Revista Decimonónica Vol. 15 N°1.*

23. VERBAL, Valentina. (2015). “El Ejército de Chile en vísperas de la Guerra del Pacífico. Los problemas del enganche (1866-1879)”. *Revista Historia UdeC, N° 22, vol.1.*
24. VILLEGAS, Margarita. Y GONZÁLES, Fredy. (2011). “La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual”. *Revista Psicoperspectivas Individuo y Sociedad Vol. 10 N°2.*
25. WALTON, Stuart. (2005). “Humanidad. Una Historia De Las Emociones”. *Revista Historia y Memoria de la Educación N°2.*
26. ZARAGOZA, Juan. (2012). “Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión”. *Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia N°65.*
27. ZARAGOZA, Juan y MOSCOSO Javier. (2017). “Presentación: Comunidades emocionales y cambio social”. *Revista de Estudios Sociales N°62.*

Tesis

1. ALJOVÍN, Cristóbal y PEREYRA, Hugo. (2017). De guerrero a mandatario: la génesis de Andrés A. Cáceres como personaje político peruano entre 1881 y 1886(Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.
2. VERA, Sara. (2018). Participación de Piura en la guerra del Pacífico (1879-1883) (Tesis de maestría en Educación con Mención en Historia). Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la Educación. Piura, Perú.